

**LA CRIANZA EN LOS PROCESOS DE PREVENCIÓN DE
LA EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL DE NIÑAS,
NIÑOS Y ADOLESCENTES**

NORMA ELENA NEGRETE AGUAYO
Coordinación General

ANEL HORTENSIA GÓMEZ SAN LUIS
Responsable de la Investigación

CREDITOS.

Coordinación General

Norma Elena Negrete Aguayo

Psicoterapeuta de niños y niñas.

Responsable de la Investigación

Anel Hortensia Gómez san Luís

Psicoterapeuta de Familias

Impresión:

Impretei

México D.F diciembre 2008

Derechos:

Espacios de Desarrollo Integral A.C.

“Este material se realizó con recursos del Programa de Coinversión Social, perteneciente a la Secretaría de Desarrollo Social, la “SEDESOL” no necesariamente comparte los puntos de vista expresados por los autores del presente trabajo.”

Espacios de Desarrollo Integral A.C.

ediac@prodigy.net

www.ecpatmexico.org.mx/ediac

LA CRIANZA EN LOS PROCESOS DE PREVENCIÓN DE LA EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

NORMA ELENA NEGRETE AGUAYO

Coordinación General

ANEL HORTENSIA GÓMEZ SAN LUIS

Responsable de la Investigación

Investigadores en Campo

VIOLETA SAN LUIS PEREZ

CLARA LOPEZ GREGORIO

RICARDO DANIEL IBARRA AGUILAR

EDUARDO ESPINOSA HERNÁNDEZ

Primer lector:

Manuel Almanza Avendaño

Maestro en Psicología

ÍNDICE

I. Introducción	05
II. Explotación Sexual Comercial de Niñas, Niños y Adolescentes	
Conceptos básicos	08
Implicaciones de la ESCNNA: causas y consecuencias	10
Definición y actores sociales de la ESCNNA en la prostitución	13
Factores de vulnerabilidad y riesgo a la ESCNNA en la prostitución	16
Las familias en la atención, protección y desarrollo de niñas, niños y adolescentes	20
III. Prácticas y Estilos de Crianza	
Desarrollo conceptual y definiciones	26
La crianza en México	29
IV. Los Estilos de Crianza en los Procesos de Prevención de ESCNNA	
Incorporando los estilos de crianza en un modelo especializado en prevención de ESCNNA	31
V. La Merced	
Historia y contexto actual de la comunidad de intervención	35
Actores sociales representativos de La Merced	37
VI. Estrategia Metodológica	39
VII. Resultados	
Estructura y pautas relacionales	42
Estilos de crianza	54
VIII. Reflexiones Finales	72

Referencias Bibliográficas	77
Anexos	81

I. INTRODUCCIÓN

La Explotación Sexual Comercial de Niñas, Niños y Adolescentes (ESCNNA) es un fenómeno complejo y multifactorial, cuyas consecuencias para quienes la sufren son seriamente perjudiciales y no sólo se dan a nivel físico, sino psicológico y social.

De acuerdo con la Declaración y Agenda para la Acción del Primer Congreso Mundial Contra la Explotación Sexual Comercial Infantil (1996), la ESCNNA es una violación a los derechos fundamentales de los niños. Comprende el abuso sexual por parte de un adulto y remuneración en dinero o en especie para el niño, niña o adolescente (NNA), o bien, para una tercera persona o personas. El NNA es tratado como mercancía y como objeto sexual. La Explotación Sexual Comercial de la Niñez es una forma de coerción y violencia contra ésta, equivale al trabajo forzado y constituye una forma contemporánea de esclavitud.

La ESCNNA es un fenómeno que ocurre en todos los países del mundo, en México, Azaola (2000) reporta la existencia de 4,600 NNA siendo explotados sexualmente en seis ciudades de la República mexicana: 1,000 en Acapulco, 900 en Tijuana, 800 en Ciudad Juárez, 700 en Cancún, 600 en Tapachula y otros 600 en Guadalajara. Para el 2008, se calculó la existencia de 16,000 niños y niñas en explotación sexual, según la Comisión de Derechos humanos del DF y la Organización de las Naciones Unidas (Cimac Noticias, 4 de marzo de 2008 y El Universal, 28 de agosto de 2008).

Tan sólo en el DF, organizaciones no gubernamentales calculan que aproximadamente 2,500 NNA están siendo explotados por la industria de la prostitución. Juan Miguel Petit, relator especial de las Naciones Unidas, visitó México del 4 al 15 de mayo de 2007; y en su recorrido por La Merced observó la situación en vivo en los callejones de este barrio, donde varias de las mujeres en prostitución eran menores de edad, lo que demuestra los pocos controles en relación a la explotación sexual de niñas y adolescentes a través

de la prostitución (Informe del relator especial sobre la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía, 2008).

Pero más allá de las cifras, la ESCNNA suele tener graves consecuencias para quienes la viven. Aunado a ello, el rescate y la reincorporación social son procesos complejos: los NNA que han sido explotados sexualmente suelen manifestar sentimientos de vergüenza, culpa y una baja autoestima. Algunos no creen ser merecedores de alejarse de esa forma de explotación, otros sufren por ser rechazados y estigmatizados, o por saber que fueron traicionados y utilizados por alguien en quien confiaban. Otros intentan suicidarse, abusan de las drogas, y sufren diversos daños físicos, psicológicos, morales y sociales.

Se puede entender la ESCNNA dentro del marco de la violencia ejercida hacia NNA. En este sentido, en el informe del experto independiente para el estudio de la violencia contra los niños, de las Naciones Unidas, Paulo Sérgio Pinheiro (2006), recomienda que los Estados den prioridad a la prevención de la violencia contra los niños (como la ESCNNA) abordando sus causas subyacentes, también indica que es esencial dedicar recursos a la intervención una vez que se ha producido la violencia.

Además señala que los Estados deberían asignar recursos adecuados a abordar los factores de riesgo y prevenir la violencia antes de que ocurra. Las políticas y los programas deberían abordar los factores de riesgo inmediatos, como la falta de apego de los padres a los hijos, la desintegración de la familia y el uso indebido de alcohol o drogas, entre otros.

Considerando que la ESCNNA es un fenómeno cuyo acceso y atención se dificulta por sus características ilícitas, es preferible abordarlo con un enfoque de prevención. En este sentido, son pocos los estudios realizados a nivel nacional e internacional. Sin embargo, en la mayoría de éstos se menciona a las familias como un factor elemental para la prevención.

El considerar a las familias como elemento central para la prevención de procesos de ESCNNA y específicamente de la explotación sexual comercial de niñas, niños y adolescentes en la prostitución, implica el planteamiento de investigaciones rigurosas, factibles de desarrollarse en contextos específicos que se caractericen por la existencia de éste fenómeno. Esta es la apuesta que con esta investigación pretendemos abordar, para lo cual, consideramos importante conocer a mayor detalle a las familias que se encuentran en un contexto de riesgo, acceder a sus estructuras y formas de relacionarse, así como a sus prácticas y estilos de crianza, ya que estos elementos nos mostrarán una caracterización inicial de las familias, que por encontrarse inmersas en un contexto donde las prácticas de ESCNNA a través de la prostitución es una realidad innegable; se presume la existencia de mayor vulnerabilidad.

La primera parte de este documento aborda la ESCNNA, desde sus definiciones y aspectos básicos, hasta sus implicaciones, los factores de riesgo y vulnerabilidad, los actores que en ella intervienen y la participación de las familias en la protección y desarrollo de niños, niñas y adolescentes. El segundo apartado se enfoca a las prácticas y estilos de crianza, desde el desarrollo conceptual, definiciones, estudios en México y su relación con la ESCNNA. Se destina un tercer apartado para vincular la crianza como potencial factor preventivo en los procesos de ESCNNA. El cuarto apartado ahonda en el escenario de intervención, incluyendo la dimensión histórica y la descripción actual de los actores sociales más representativos de la comunidad, posteriormente se expone la estrategia metodológica de la investigación. A continuación se hace una descripción de los resultados y hallazgos más relevantes, para concluir con un apartado de reflexiones finales.

II. EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES (ESCENNA)

Conceptos básicos

La red End Child Prostitution Child Pornography and Trafficking of Children for Sexual Purposes (ECPAT INTERNATIONAL), (2007), explica que la ESCENNA consiste en prácticas delictivas que subestiman y amenazan la integridad física y psicosocial del NNA. Las principales formas en las que se manifiesta la ESCENNA son:

- *Explotación sexual comercial de niñas, niños y adolescentes en la Prostitución:* tiene lugar cuando alguien se beneficia con una transacción comercial en la que un NNA es ofrecido con fines sexuales. Es posible que los NNA sean controlados por un intermediario que se ocupa de la transacción o la supervisa, o por un explotador que negocia directamente con el NNA. Los NNA también se ven involucrados en la prostitución cuando tienen relaciones sexuales a fin de cubrir sus necesidades básicas como comida, refugio o seguridad, o a cambio de favores tales como calificaciones más altas en la escuela o dinero extra para comprar bienes de consumo. Estos actos pueden ocurrir en lugares muy diferentes, como burdeles, bares, clubes, casas, hoteles o en la calle.
- *Explotación sexual comercial de niñas, niños y adolescentes en la Pornografía:* se refiere a cualquier representación, por cualquier medio, de un NNA involucrado en actividades sexuales explícitas, sean reales o simuladas, o cualquier representación de las partes pudendas de un NNA con fines sexuales. La pornografía infantil incluye fotografías, escritos y representaciones visuales y de audio, y puede distribuirse a través de revistas, libros, dibujos, películas, videos, teléfonos celulares, internet y archivos o discos de computadora.

- *Trata de NNA*: consiste en todos los actos relacionados con la captación o transporte de NNA a nivel nacional o transnacional, mediante el uso de engaños, coerción o fuerza, la imposición de servidumbre por deudas o fraude, con el fin de colocarlos en situaciones de abuso o explotación. A menudo, la trata de niños con fines sexuales está relacionada con el crimen organizado (ECPAT INTERNATIONAL, 2006). Todos los NNA víctimas de trata se tornan muy vulnerables al abuso y a la explotación sexual porque se les separa de estructuras de apoyo fundamentales, como su familia y su comunidad. Por ejemplo, la práctica cultural común en África Occidental de enviar a los NNA a vivir con familiares lejanos o amigos suele utilizarse para enmascarar la trata (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), 2003).
- *Explotación sexual comercial de niñas, niños y adolescentes en viajes y turismo*: se refiere a la explotación sexual comercial por parte de personas que viajan de un lugar a otro y allí se involucran en actos sexuales con NNA. A menudo estas personas viajan de un país rico a uno pobre, pero los turistas sexuales también pueden ser personas que viajan dentro de su país o región.
- *Explotación sexual comercial de niñas, niños y adolescentes a través de matrimonios precoces*: se refiere al matrimonio entre un adulto y un NNA, se considera una forma de explotación sexual comercial cuando el NNA es recibido y utilizado con fines sexuales a cambio de bienes o un pago en dinero o en especie. A pesar de que estos matrimonios involucran tanto a varones como a mujeres, es más común que se case a las niñas con hombres mucho mayores que ellas.

Cabe mencionar que las modalidades de la ESCNNA, frecuentemente se encuentran asociadas. Por ejemplo, cuando se ha identificado a los NNA que aparecen en material pornográfico, suele suceder que el abusador es miembro de su familia, algún allegado a ella o un tutor. Aquí se observa el importante papel de las familias en la prevención de pornografía y de todas las manifestaciones de la ESCNNA. Sin embargo, los niños que viven o pasan

mucho tiempo en la calle, así como los que ya fueron forzados a ingresar en la prostitución y los que han sido víctimas de trata, también corren el riesgo de ser utilizados para la producción de pornografía (Taylor y Quayle, 2003).

Implicaciones de la ESCNNA: causas y consecuencias

La ESCNNA incluye algunas prácticas tradicionales que suelen estar arraigadas en creencias culturales. Por ejemplo, en un estudio realizado en Perú, los explotadores dijeron que “se sentían más jóvenes” cuando tenían sexo con niñas y adolescentes (ECPAT INTERNATIONAL, 2005).

Pero además de estas prácticas culturales indignantes, existen otros factores macrosociales, como la globalización y las nuevas tecnologías que presentan nuevos desafíos, distintos y cambiantes. La demanda de NNA como pareja sexual, por la razón que sea, impulsa la explotación sexual de éstos. Sin embargo, existe un patrón complejo de factores que torna vulnerables a los NNA y da forma a las fuerzas y circunstancias que hacen que puedan resultar víctimas de la Explotación Sexual Comercial (ESC). De acuerdo con ECPAT INTERNATIONAL (2007), dichos factores y fuerzas incluyen:

- Aceptación de la sociedad.
- Costumbres y tradiciones dañinas: como la práctica tradicional religiosa de Ghana conocida como Trokosi, en la cual la niña se convierte en propiedad de un sacerdote fetichista y debe brindarle servicios sexuales.
- Discriminación a minorías étnicas que gozan de poco estatus y respeto.
- Mitos y conductas sexuales irresponsables: como el creer que mantener relaciones sexuales con una niña o adolescente protege de contraer VIH-SIDA y otras enfermedades de transmisión sexual.

- La pobreza facilita condiciones para que un NNA sea explotado sexualmente y limita las posibilidades de que su familia pueda brindarle un entorno seguro para que crezca y se desarrolle sanamente.
- Abandono de NNA, abuso sexual y violencia doméstica, ya que en estas situaciones, usualmente los NNA se ven obligados a salir de su hogar.
- Situaciones de emergencia o desastre en las que es factible que se presente una desintegración de las rutinas tradicionales, pérdida de estructuras de apoyo sociales y rupturas familiares.
- Situaciones de conflicto y guerra, el caos de la huida y el desplazamiento que generalmente se da en estos casos pueden separar a los NNA de sus padres, lo que los pone en riesgo de ser víctimas de abuso y explotación sexual.
- Vivir y trabajar en la calle, ya que bajo estas circunstancias es factible que los NNA se vean obligados a ingresar en la prostitución para poder sobrevivir.
- VIH-SIDA: los 15 millones de NNA que han perdido a sus padres a causa de esta enfermedad y que se ven obligados a entrar en la prostitución son muy vulnerables a contraer VIH-SIDA (UNICEF, 2005).
- Consumismo, ya que al complejo mundo de la ESCNNA no sólo ingresan NNA de clase baja que intentan escapar de la pobreza, sino jóvenes de clase media que desean contar con mayores ingresos.
- Adopción, debido a que ésta puede enmascarar la trata de NNA para su explotación sexual.
- Corrupción y legislación inadecuada.

- Tecnologías de información y comunicación: ya que muchos NNA son objeto de fotos o videos que son enviados al ciberespacio, o se les publicita en Internet como mercancía sexual o son utilizados en páginas de pornografía.

En cuanto a las consecuencias de la ESCNNA, sea cual sea la modalidad en la que se presente, pueden variar dependiendo de cada caso, por lo que es necesario tomar en cuenta aspectos como el tiempo que se estuvo en la situación de explotación, las características y el contexto en que se dio ésta, y el apoyo que se les ha otorgado para salir de la situación.

Las consecuencias más evidentes incluyen alteraciones de la salud sexual y reproductiva, enfermedades de transmisión sexual incluyendo el VIH-SIDA, embarazos prematuros, no deseados y abortos. También se encuentra la utilización de drogas o alcohol, que generalmente desemboca en adicción a estas sustancias. Además existen alteraciones psicológicas como desconfianza, miedo, hostilidad, conducta antisocial, ansiedad, angustia, depresión, tendencias al suicidio, aislamiento, temor obsesivo, así como patologías diversas entre las cuales destacan las alteraciones en el sueño o la alimentación, problemas escolares (si es que aún asiste a la escuela) y falta de concentración, sentimientos de vergüenza, culpa, estigmatización, baja autoestima, excesiva atracción por lo sexual, precocidad de conductas, relaciones de dependencia con su explotador, entre otras.

En la dimensión social sufren de persecución y maltrato policíaco, rechazo familiar y comunitario; dificultad para relacionarse con su grupo de pares ya sea en la escuela o en el barrio, ausentismo y bajo interés por la escuela. Todo su mundo social se ve reducido al círculo de explotación sexual.

Pero las consecuencias antes mencionadas quizá no son las más graves, ya que además existe el riesgo de muerte por accidentes, por enfermedad o por asesinato y constante violencia física y psicológica en su contra por parte de explotadores.

Definición y actores sociales de la explotación sexual comercial de niñas, niños y adolescentes en la prostitución:

Como se menciona en el Protocolo Facultativo de la Convención de los Derechos del Niño acerca de la venta de niños, la prostitución y la pornografía infantil (2000), se entiende por prostitución a la utilización de un niño, niña o adolescente en actividades sexuales a cambio de remuneración o cualquier otra forma de retribución.

A nivel legislativo, el Código Penal Federal en su título octavo correspondiente a los delitos contra el libre desarrollo de la personalidad; en el capítulo cuarto, artículo 204, especifica que comete el delito de lenocinio de personas menores de dieciocho años de edad o de personas que no tienen capacidad para comprender el significado del hecho o de personas que no tienen capacidad para resistirlo:

- I. Toda persona que explote el cuerpo de las personas antes mencionadas, por medio del comercio carnal u obtenga de él un lucro cualquiera;
- II. Al que induzca o solicite a cualquiera de las personas antes mencionadas, para que comercie sexualmente con su cuerpo o le facilite los medios para que se entregue a la prostitución, y
- III. Al que regentee, administre o sostenga directa o indirectamente, prostíbulos, casas de cita o lugares de concurrencia dedicados a explotar la prostitución de personas menores de dieciocho años de edad o de personas que no tienen capacidad para comprender el significado del hecho o de personas que no tienen capacidad para resistirlo, u obtenga cualquier beneficio con sus productos.

Al responsable de este delito se le impondrá prisión de ocho a quince años y de mil a dos mil quinientos días de multa, así como clausura definitiva de los establecimientos descritos en la fracción III.

De acuerdo con la OIT (2004), en la ESC de niñas, niños y adolescentes en la prostitución, existen 3 actores que definen su dinámica:

1. Un niño, niña o adolescente que en su calidad de víctima es transformado en mercancía, es decir en un objeto de uso, trato o venta con fines sexuales.
2. Un cliente explotador, quien es siempre una persona o un grupo de personas dispuestos a dar un pago ya sea en dinero o en especie con el propósito de utilizar sexualmente al NNA.
3. Un intermediario explotador o un grupo de explotadores, que con el objeto de obtener cualquier tipo de ganancia (que generalmente es económica) promueve la trata o venta de NNA para que un cliente explotador o varios, le utilicen con fines sexuales. Cuando se habla de un grupo de explotadores, se hace referencia a una red organizada en la que pueden operar más de una persona y que podrá tener hasta funciones diferenciadas: el que contacta al niño o niña, el que contacta al cliente explotador, el que cobra, el que facilita el lugar para cometer el acto, el que supervisa o “entrena”, etc.

Además de estos actores sociales, está el contexto en el que ocurre la explotación sexual, el cual supone una situación cultural y económica que favorece el uso y explotación de niños, niñas y adolescentes como objetos sexuales. Un NNA víctima de explotación sexual en la modalidad de prostitución, a diferencia de alguien que sufre otro tipo de abuso, se encuentra envuelto dentro de un círculo de intereses, fundamentalmente económicos, y quienes le explotan con este propósito harán todo lo posible por evitar perder la ganancia que las víctimas les significan. Mientras un niño que ha sido víctima de abuso sexual al interior de la familia, requerirá un conjunto de medidas específicas de atención; las niñas, niños y adolescentes que han sido explotados mediante la prostitución requerirán además, de medidas inmediatas y de largo plazo de protección frente a explotadores que incluso podrían tener

nexos con grupos de poder y que no dudarán en utilizarlos para evitar que una niña o niño sea recuperado de entre sus manos (OIT, 2004).

Desde una perspectiva sociológica, Espacios de Desarrollo Integral (EDIAC), (2005) menciona que la ESC no es un fenómeno aislado o espontáneo, sino que se genera en el contexto social en diferentes niveles. Es en este contexto social que se significa el carácter mercantil y las relaciones de poder o dominio que se generan alrededor de la ESC entre los diversos agentes o actores participantes. Como mencionan Gomezjara y Barrera (1992), la prostitución es una práctica de relación sexual mercantilizada.

Bajo esta premisa, Gomezjara y Barrera (1992) caracterizan la prostitución como una actividad histórica y organizada en la que participan tres sectores con papeles definidos:

- El grupo de empresarios de hoteles, bares, centros nocturnos, agencias de publicidad, empresas turísticas, etc.
- Usuarios o clientes
- El círculo íntimo que rodea a la persona en prostitución, como lenones y policías.

En conclusión, la ESC es un fenómeno resultante de una compleja combinación de factores que involucra a actores y responsabilidades múltiples. Por tanto, no es una circunstancia natural o previsible de algún sector en particular, tampoco un problema individual; sino de toda la red social que se conforma a su alrededor y que la sustenta como una actividad organizada socialmente con fines comerciales (EDIAC, 2005).

Factores de vulnerabilidad y riesgo a la explotación sexual comercial de niñas, niños y adolescentes en la prostitución

Como ya se ha mencionado la incorporación de NNA en la prostitución es una de las formas en que se manifiesta la ESCNNA, sin embargo, por sus características específicas cuenta con consecuencias particulares, así como con una serie de factores de riesgo y vulnerabilidad.

De acuerdo con EDIAC (2005), los factores de vulnerabilidad son las características propias e inherentes al NNA y a la condición familiar que puede facilitar su inclusión en procesos de explotación sexual mediante la prostitución.

Los *factores de vulnerabilidad individual* están relacionados con:

- Características personales: el NNA se descalifica para opinar, es poco asertivo, se valora a través del dinero, otorga excesivo valor al aspecto material e idealiza las características y aparentes condiciones en las que se da la prostitución.
- La educación y procesos formativos: el NNA carece de expectativas educativas, tiene problemas académicos de aprendizaje y conducta, difícil acceso a espacios de capacitación laboral y está poco motivado para continuar con sus estudios.
- La situación económica y laboral: el NNA viven en un contexto de explotación laboral y quienes fungen como sostén económico de la familia viven en una situación similar.
- Las relaciones interpersonales: el NNA cuenta con amistades insertas en prostitución, tiene contacto con redes de ESC, carece de acceso a espacios de recreación, cultura y salud, así como de soporte emocional.

Los *factores de vulnerabilidad familiar* están relacionados con:

- La sexualidad: existen antecedentes de prostitución en la familia, padres o tutores que abusan sexualmente de los NNA o que ejercen violencia hacia su pareja. Madres de familia y mujeres que ejercen su sexualidad de forma sumisa o promiscua y hombres que con frecuencia tienen dos o más parejas sentimentales y sexuales.
- La situación económica: los NNA viven en condiciones de hacinamiento y la mala administración de la economía familiar lleva a la familia a priorizar demandas consumistas en lugar de la educación o la salud. Los padres o tutores tienen empleos marginales o temporales y presionan económicamente a su pareja e hijos/as.
- La comunicación: al interior de la familia se dan mensajes ambivalentes, falta de confianza, confusión de roles y autoritarismo frente a las mujeres. Los padres o tutores son violentos o autoritarios y ponen límites excesivos a sus hijos o bien, no los ponen. Existen conflictos en la relación de pareja y cada miembro se deslinda de su responsabilidad y culpa al otro de los conflictos. Existe desintegración y violencia familiar, por lo que los conflictos se solucionan a través de la violencia. Aunado a esto, la familia posee escasas y fragmentadas redes sociales.
- La educación: los padres o tutores poseen baja instrucción académica y una nula actividad paterna en caso de deserción escolar de sus hijos/as. Se prioriza la mano de obra infantil ante la educación.
- Las adicciones: algunos miembros de la familia se encuentran vinculados a las drogas (consumidores y distribuidores) y existe una negación o indiferencia ante esta problemática familiar.

Todo ello, dificulta un *entorno seguro* para que los miembros de la familia puedan crecer y desarrollarse adecuadamente.

Para EDIAC (2005), los *factores de riesgo* son aquellas condiciones y características contextuales y comunitarias que facilitan la incursión de NNA en procesos de explotación sexual mediante la prostitución. De éstos, los que han sido plenamente identificados en la comunidad de La Merced son:

- Comerciantes que permiten e incluso promueven el acoso sexual de sus trabajadoras por parte de los clientes.
- Pago bajo de salarios por extremadas jornadas laborales, o intercambio de salario por comida u hospedaje.
- Insensibilidad ante la problemática de la explotación sexual comercial a las adolescentes.
- Hoteleros y encargados de bares que contratan y permiten la entrada de NNA a estos sitios.
- Clientes-explotadores que consideran más placentero y menos riesgoso tener relaciones con NNA, bajo el supuesto de que han tenido menos parejas sexuales, lo que disminuiría las posibilidades de contraer enfermedades de transmisión sexual como el VIH-SIDA.
- Insensibilidad de los sindicatos o agrupaciones de mujeres adultas que reivindican el comercio sexual como un trabajo, sin considerar el impacto de éste en las niñas, niños y adolescentes que son incorporados y/o afiliados.
- Redes de explotadores que ven en la prostitución de las mujeres y de la población de menor de edad, una opción generadora de grandes ganancias.
- Desconocimiento de los derechos de los NNA, por parte de los encargados de la seguridad pública.

- Policías corruptos que reciben ganancias por permitir la explotación sexual de NNA.
- Carencia de organismos y mecanismos especializados en la investigación, atención y aplicación de la ley, aunado a la falta de jueces y agentes especializados.
- Redes de prostitución que contactan a niñas y adolescentes trabajadoras para reclutarlas en la prostitución.
- Presencia de delincuencia organizada.
- Tráfico y consumo de drogas.

Los dos grupos de factores, de vulnerabilidad y riesgo, se encuentran estrechamente vinculados y es a partir de su interrelación e interconexión que se aproxima, promueve o genera la inserción gradual de NNA a procesos de explotación sexual comercial en la modalidad de prostitución.

Cabe señalar que estos factores sólo están considerando a un sector específico de la población de NNA y sus familias que se encuentran en un contexto comunitario determinado, lo que de ninguna manera excluye la existencia de otros factores asociados a sectores de clase socioeconómica media y alta.

Las familias en la atención, protección y desarrollo de niñas, niños y adolescentes

Vivimos en un mundo que cambia rápida y constantemente, lo que hasta hace poco parecía novedoso ahora es simplemente cosa del pasado, sobre todo si pensamos en los avances de la ciencia y la tecnología, parece que su historia se escribe tan rápido que difícilmente puede ser digerida por quienes la presenciamos. Los parámetros con los que se rige la sociedad son relativos, y como menciona Escalante (2005), parece difícil hablar sobre lo bueno y lo malo desde algún lugar más allá del bien y del mal; y en la actualidad estamos muy lejos de la certeza de otros tiempos. Esta falta de certeza es el resultado de un mundo que está cambiando, y es precisamente la transformación una característica inherente a la especie humana y las formas de organización que ha adoptado a lo largo de su historia.

Una de esas formas de organización es “la familia”, y si en el proceso de transformación de las sociedades contemporáneas no ha habido una convergencia en un único modelo de familia (nuclear), tal como las teorías sociológicas de la familia de los años sesenta habían postulado, ello indica que las familias están ligadas a los procesos de transformación de la cultura contemporánea (Gracia y Musitu, 2000), y por ello dan cabida a otro tipo de familias (extensas, reconstituidas, monoparentales, de elección, etc.).

Desde una perspectiva psicológica, la familia es entendida como la unidad básica de desarrollo emocional. Para Minuchin (2004) existen dos funciones de la familia. La interna consiste en procurar la protección psicosocial de sus miembros a través de la identidad y pertenencia, mientras que la externa se refiere a la acomodación de sus miembros a una cultura y a la transmisión de ésta a cada integrante de la familia.

Además de cumplir con estas funciones, las familias atraviesan una secuencia predecible de estadios a lo largo de su ciclo vital, pero las transiciones de uno a otro estadio están causadas no sólo por los procesos

individuales y familiares, sino por normas sociales, sucesos históricos y condiciones ecológicas (Gracia y Musitu, 2000).

Como sistema (conjunto de elementos en interrelación entre ellos mismos y con el ambiente), las familias están formadas por subsistemas en interacción mutua, el sistema familiar es más que la suma de sus partes individuales (Cueli, Reidl, Martí, Lartigue y Machaca, 1998).

Uno de los subsistemas presentes en las familias es el parental, y tradicionalmente sobre él recae la importante tarea de procurar y garantizar la atención, cuidado y pleno desarrollo de los hijos e hijas. Sin embargo, la diversidad de las familias contemporáneas ha facilitado que esta tarea, en ocasiones sea compartida o asumida por otros subsistemas (las abuelas y abuelos, tíos y tías, hermanos y hermanas mayores, entre otros), en el caso de algunas de las familias que realizan actividades comerciales en La Merced, esta tarea incluso puede ser realizada por las empleadas y ayudantes en el local comercial.

Por lo anterior, es importante reflexionar sobre las condiciones y obstáculos que en un ambiente por demás adverso enfrentan estas familias, ya que su dinámica laboral y social, frecuentemente les dificulta que den respuesta satisfactoria a las demandas y necesidades de los hijos e hijas. Basta con caminar por las calles y mercados de La Merced para darse cuenta del ambiente adverso e inseguro en el que se desarrollan niños, niñas y adolescentes, la delincuencia organizada (redes de venta de drogas, explotación sexual comercial, robo, piratería, etc.) genera conflictos de intereses y altos índices de violencia en la comunidad.

Algunas familias que trabajan en La Merced, dado el contexto de riesgo en el que se encuentran, se enfrentan no sólo a los desafíos que implica el desarrollo de cualquier familia, sino a un ambiente en el que al igual que sus integrantes, se ven desprotegidas y por lo tanto imposibilitadas para brindar una adecuada protección y desarrollo de sus NNA; precipitándose situaciones como problemas de comunicación, confusión o dificultad para desempeñar

eficazmente los roles, conflicto en el establecimiento de límites y disciplina en los hijos, violencia basada en género, entre otras.

Las familias que participan en el proyecto de EDIAC subsisten en este ambiente de inseguridad e incertidumbre cotidianas, y para que estas familias atiendan y protejan a sus hijos e hijas deben desarrollarse en ambientes menos agresivos y contar con herramientas que las fortalezcan y provean de elementos para afrontar las dificultades que el contexto comunitario les impone. Aunque, por otro lado, cabe preguntarse acerca de las familias que viven en contextos de riesgo y que por sus características particulares son vulnerables a la ESCNNA, pero que a pesar de estas circunstancias son capaces de desarrollar mecanismos protectores y hacer uso de sus recursos para evitar que sus NNA sean víctimas de la ESC.

Una herramienta muy útil en este sentido, es la perspectiva ecológica en el estudio de la familia, teniendo como principal exponente a Bronfenbrenner, quien se centró fundamentalmente en la investigación ecológica del desarrollo humano con un marcado énfasis contextual. La perspectiva de Bronfenbrenner proporciona una concepción de la persona en desarrollo, del ambiente, y especialmente de la interacción entre ambos. El ambiente ecológico es concebido como un conjunto de estructuras seriadas, cada una de las cuales cabe dentro de la siguiente, como las muñecas rusas. En el nivel más interno está la persona, en un nivel medio se encuentra su entorno inmediato (familia, escuela, amigos, etc.) y el tercer nivel propone la hipótesis de que el desarrollo de se ve afectado por hechos que ocurren en entornos en los que la persona ni siquiera está presente (fenómenos políticos, religiosos, económicos y culturales). Entonces no sólo la persona, sino la familia en su conjunto se ven afectadas por los sucesos del contexto inmediato, y por lo que ocurre en el mundo (Bronfenbrenner, 1987).

La importancia del contexto en el desarrollo de la persona es tal, que incluso en la corriente del psicoanálisis, una de las principales concepciones en el pensamiento de Winnicott, es la idea de que toda persona es dotada de la tendencia innata a la maduración, esto es, a la integración en una unidad. Pero

a pesar de ser innata, esa tendencia no es automática, como si bastara el mero pasaje del tiempo. Se trata de una tendencia y no de una determinación. Para que la tendencia llegue a realizarse, el bebé depende fundamentalmente de la presencia de un ambiente facilitador que le proporcione cuidados suficientemente buenos, y esto es más evidente mientras más primitivo sea el estadio que consideremos. Por ello, las acciones de prevención que se realicen con las familias serán potencialmente más eficaces mientras más pequeños sean los niños y niñas de estas familias.

En el caso de varias de las familias que participaron en esta investigación, sus niños y niñas se encuentran en la primera infancia, y se desarrollan en un contexto laboral que puede tornarlas vulnerables. Desde una perspectiva ecológica, una forma de hacer prevención de ESCNNA es precisamente fortaleciendo a las familias para que desarrollen herramientas que les permitan atender y proteger a sus NNA, aún en ambientes adversos. Desde el modelo de prevención de EDIAC una acción imperante es orientar y capacitar a las familias en términos de comunicación, sexualidad, límites, roles y funciones; solución de problemas, expresión e involucramiento afectivo, interacción social y por supuesto crianza.

Las familias son el primer eslabón en la construcción del tejido social y ejercen funciones vitales que probablemente ninguna otra institución o grupo social sería capaz de cubrir. Las conductas, las actitudes y los valores que se adquieran en ellas, en el futuro se desplegarán en la sociedad y cimentarán su desarrollo. Como ya se ha mencionado, una tarea vital es el cuidado y protección de sus NNA, pero esta responsabilidad no sólo debe recaer en ellas, existe una corresponsabilidad social y es también responsabilidad del estado a través de diversos organismos e instancias procurar y asegurar que las familias cuenten con las herramientas para cuidar y proteger a sus NNA.

Las familias como forma de organización humana están presentes en todo el mundo y su análisis resulta imprescindible para el tratamiento de todos los problemas a los que se enfrenta la sociedad actual. Con el estudio de las familias, en su conjunto y en su variedad, la experiencia de la vida privada se

convierte en comprensión de la existencia colectiva, por lo que se debe conocer cuál es el rumbo que toman y generar en ellas procesos de fortalecimiento en un contexto cada vez más adverso, pero no por ello carente de recursos.

En cuanto a la prevención, son precisamente los recursos con los que ya cuentan las familias la materia prima para lograr esta tarea. En el ámbito de la ESCNNA aún son pocas las investigaciones en torno al papel que juegan las familias en la prevención. Sin embargo, EDIAC (2005) reporta los resultados de una investigación realizada en el barrio de La Merced de la ciudad de México, destacando precisamente la importante intervención de las familias, ya sea como elemento preventivo o permisivo de la explotación sexual comercial de niñas, niños y adolescentes en la prostitución. Y es que varias de las familias que llegan a trabajar a la Merced provienen de la periferia del D.F. o de diversas delegaciones políticas que se caracterizan por la presencia de problemáticas sociales como desempleo, marginación y violencia; lo que hace aún más compleja la intervención.

El eje guía de la investigación que aquí se reporta, son las prácticas y estilos de crianza, ya que a lo largo de nuestra intervención con algunas de las familias que trabajan en La Merced, hemos observado que estas prácticas y estilos influyen en los factores de vulnerabilidad a la explotación sexual comercial de niñas, niños y adolescentes en la prostitución. En esta investigación se explora cómo se relacionan los estilos de crianza y los procesos de ESCNNA, así como la manera de incorporar la crianza en el modelo especializado en prevención de la explotación sexual comercial de NNA, que actualmente opera EDIAC.

Para terminar este apartado es necesario regresar a la reflexión inicial sobre las transformaciones, las familias con las que trabajamos en EDIAC no están exentas de esas transformaciones y al vivir en un contexto de riesgo enfrentan problemáticas específicas que van desde su nivel micro hasta el macro; son incontables las variables que hay que considerar para entender un poco más acerca de cómo se dan estos cambios, pero acercarse a las familias

en su contexto inmediato es básico, ya que sólo a partir de ahí es factible promover los cambios que disminuyan las situaciones que las colocan en situación de riesgo y vulnerabilidad.

III. PRÁCTICAS Y ESTILOS DE CRIANZA

Desarrollo conceptual y definiciones

Dice una frase popular que nadie nace sabiendo ser padre (y madre), pero en el mundo contemporáneo, cada vez resulta más compleja esta tarea. Sobre todo si se toma en cuenta que la crianza se da en el seno de un grupo de personas de diferentes géneros, jerarquías y edades entre las cuales se entretajan relaciones complejas, por ello, las familias han sido y son un elemento central en la comprensión sistémica y ecológica de las comunidades y personas.

La crianza abarca cuatro funciones esenciales: cuidado de la alimentación (necesidades físicas del niño), cuidado material (organización del mundo físico del niño), cuidado social (estimulación del contacto interpersonal en el niño) y cuidado didáctico (estimulación al niño para que participe y entienda el mundo ajeno a la relación con los padres). Por lo tanto, la tarea principal de los padres no es sólo la supervivencia de los hijos, sino brindar la disciplina apropiada para crear las condiciones donde los hijos puedan desarrollarse con la mayor capacidad, dentro o fuera del seno familiar (Bornstein, en Cowan, Powell y Pape, 1998).

Según Cowan et al. (1998), existen tres enfoques de investigación acerca de la crianza:

- El estilo de crianza: clima emocional en donde se expresan las conductas de crianza.
- Las prácticas de crianza: las conductas específicas de socialización que utilizan los padres en la interacción con sus hijos.
- Los roles de crianza: los padres pueden comportarse como nutrientes, disciplinarios, reguladores del contacto con el exterior, etc.

Quizá la investigación más importante en este campo ha sido generada por Baumrind (en Damon, 1983), quien estableció relaciones entre los patrones de conducta de los padres y el éxito de sus hijos en adaptarse a las actividades de la vida diaria. Después asoció la competencia instrumental con los patrones de conducta de los padres en las actividades de crianza y desarrolló cuatro dimensiones:

1. Control parental: medidas disciplinarias para que el niño se adapte a los estándares de conducta.
2. Claridad de la comunicación entre padre-hijo: el grado en que el padre explica las medidas disciplinarias y escucha las opiniones del hijo cuando se tienen que tomar decisiones familiares.
3. Demandas de madurez: presión para que los hijos tengan un buen funcionamiento intelectual, social y emocional.
4. Cuidado: calidez e involucramiento, expresión de interés por el bienestar y de placer por sus logros.

Baumrind (en Cowan et al., 1998) al analizar las combinaciones entre las cuatro dimensiones, encontró tres estilos básicos de crianza:

1. El estilo democrático: describe a padres con altos niveles de control, claridad de comunicación, demandas de madurez y cuidado; implica calidez y padres que responden a las necesidades de sus hijos, establecen una estructura para el aprendizaje, imponen límites cuando las conductas transgreden las reglas y expresan directamente los estándares de conducta competente.
2. El estilo permisivo: describe a padres bajos en control y demandas de madurez, altos en claridad de comunicación y moderadamente altos en cuidado. Los padres son cálidos y responden a las necesidades de sus

hijos, pero poseen poco control y no suelen demandar conductas de madurez.

3. El estilo autoritario: describe padres altos en control y demandas de madurez, pero bajos en claridad de comunicación y cuidado. Los padres son controladores, fríos y no suelen responder a las necesidades de sus hijos

Obviamente, la conducta de los padres suele ser variada, por lo cual no suelen practicar estilos puros persistentemente. Sin embargo, Baumrind (en Damon, 1983) afirma que la mayoría de los padres pueden ser descritos por uno de los tres estilos básicos.

Maccoby y Martin (en Vallejo, Aguilar y Valencia, 2001) agregaron el estilo negligente, que caracteriza a los padres con poca exigencia y poca atención a las necesidades de sus hijos. Se parece al estilo permisivo, pero en el estilo negligente la atención es muy poca y las muestras de afecto son escasas.

Se considera que la óptima crianza en cualquier cultura presenta características de los padres democráticos, tales como el compromiso con el rol de padres, un íntimo conocimiento de las necesidades del desarrollo, respeto por la individualidad del hijo, estructuras adecuadas al nivel de desarrollo, mantenimiento de reglas conductuales, estimulación cognitiva, comunicación efectiva y utilización del razonamiento para que los hijos comprendan las estrategias disciplinarias (Baumrind y Thompson, 2002).

Baumrind (en Strage, 1998) afirma que el estilo democrático favorece el desarrollo de la competencia instrumental en niños y adolescentes dentro del contexto escolar. Los estilos autoritarios y permisivos fallan en el desarrollo de habilidades de auto-regulación, auto-monitoreo y auto-dirección, las cuales son necesarias para el éxito académico.

Incluso se considera que el estilo democrático favorece una postura ética en la crianza, ya que favorece un cambio de equilibrio entre el control de los hijos y su libertad de acuerdo a las necesidades de cada etapa del desarrollo. De esta manera se estimula en el hijo la generación de mecanismos de autorregulación, la expresividad emocional, la autonomía y la interdependencia (Baumrind et al., 2002).

No hay que olvidar que los estilos de crianza están a la vez influidos por la cultura. Los estudios de Baumrind se llevaron a cabo en un contexto de valores europeo-americanos, donde se estimula el individualismo, la autonomía, la independencia, la competitividad, la orientación activa, una ética de trabajo protestante y se da mayor importancia a la familia nuclear. Dichos valores son muy distintos a los latinoamericanos, donde existe una estructura patriarcal, se da gran importancia a la familia extensa, se educa según roles sexuales tradicionales, hay un predominio de la religión católica, se busca la lealtad familiar y se logra comodidad e identidad a partir del cuidado de las familias (McDermott, 2001).

La crianza en México

En México, el estilo de crianza está influido por prácticas culturales y actitudes positivas hacia el castigo físico como medida de control, ya que existe tolerancia por parte de la comunidad hacia el uso del castigo físico, lo cual puede deberse a mayores lazos con los valores tradicionales, así como a un control social y monitoreo informal más amplio por parte de las comunidades (Frías-Armenta y McCloskey, 1998).

Por ejemplo, en un estudio con mujeres de Sonora, las madres que tenían menor nivel de escolaridad, tendieron a utilizar un estilo de crianza autoritario, sin importar la ocupación. También se encontró que la historia de abuso en la madre se relaciona con la creencia de que la crianza debe ser punitiva. Sin embargo, los problemas entre adultos (abuso de sustancias y violencia intermarital), no implicaban directamente el uso de la violencia por

parte de la madre con sus hijos, sino que la propiciaban si previamente existía un estilo de crianza autoritario en ella (Frías-Armenta et al., 1998).

Vallejo, et al. (2001) utilizaron el Cuestionario de Estilos de Paternidad de Steinberg con adolescentes totonacas para que evaluaran a cada uno de sus padres. En la mayoría de las familias estudiadas los padres no compartieron el mismo estilo de paternidad y el estilo predominante fue el democrático, seguido del negligente, el permisivo y el autoritario. Las mujeres percibieron a sus madres como más democráticas, autoritarias y permisivas que a sus padres, pero a éstos los percibieron como más negligentes que a las madres. Por su parte, los hombres apreciaron a sus madres como más democráticas y permisivas que a sus padres, y al igual que las mujeres, percibieron a sus padres como más negligentes que a sus madres.

Jiménez, Hernández y Reidl (2001) construyeron un instrumento de 32 reactivos ilustrados para medir la percepción de niños preescolares del estilo de crianza de sus madres. Los niños percibieron a sus madres generalmente autoritarias, seguidas del estilo democrático, luego el permisivo y por último el indiferente o negligente. Al considerarlas como autoritarias, observaban que sus madres ejercían control y trataban de obtener obediencia y orden, usaban distintas formas de castigo y no brindaban reconocimiento verbal o físico. Dicha percepción probablemente era afectada por su etapa del desarrollo, donde los padres requieren utilizar mayores medidas de control para la protección y educación de sus hijos.

Como se ha visto, la crianza variará dependiendo de factores culturales, educativos, generacionales, históricos y contextuales, aún dentro de una misma región, país o cultura. En esta investigación se explora cómo se desarrollan las prácticas y estilos de crianza en familias de una comunidad caracterizada por la presencia de ESCNNA con la modalidad de prostitución, y otras formas de violencia y explotación sexual en la comunidad.

IV. LOS ESTILOS DE CRIANZA EN LOS PROCESOS DE ESCNNA

Incorporando los estilos de crianza en un modelo especializado en prevención de ESCNNA

El estilo de crianza puede concebirse como un modelo donde ciertas prácticas representan factores preventivos y algunas otras representan factores de riesgo. En la crianza, la conducta del padre, madre o cuidador(a) no determinará simplemente la conducta del niño o niña, sino que será una variable que puede afectar o no la conducta de éste al asociarse con otras variables (Cowan et al., 1998).

Además de que ciertas prácticas de crianza pueden ser consideradas como factores de riesgo para conductas específicas en el niño, el estilo de crianza es un factor afectado por múltiples variables. En el modelo ecológico de estilo de crianza y salud mental (Steinberg, en Hoghughi y Long, 2004), el estilo de crianza es afectado por las características psicológicas de los padres o cuidadores (personalidad, emocionalidad, procesos sociales-cognitivos y experiencias de familia de origen), la tensión psicológica o enfermedad mental de los padres o cuidadores (presencia de ansiedad, depresión, esquizofrenia, abuso de sustancias o conducta antisocial) y por los contextos de crianza (empleo de los padres o cuidadores, calidad marital o divorcio, nivel de estrés y apoyo social).

Considerando lo anterior, resulta evidente la importancia de estudiar los estilos de crianza y analizarlos a la luz de los contextos de riesgo donde han sido estudiados. En el caso de la ESCNNA, existen una serie de factores de riesgo comunitarios que se entrelazan con estilos de crianza poco eficaces para proteger a los NNA ante los múltiples riesgos que la zona en la que viven o se desarrollan les impone.

En las familias existen dos tipos de procesos importantes para el desarrollo de las habilidades sociales. El primero se relaciona con la vida familiar y deriva de las relaciones y dinámicas internas del sistema familiar,

mientras que el segundo tiene que ver con el contexto extra-familiar, específicamente con las experiencias actuales o anticipadas de los hijos con sus compañeros, así como con las percepciones de los padres o cuidadores acerca de las necesidades de sus niños en este contexto (Ladd y Pettit, 2002).

A los mecanismos de socialización del primer tipo se les denomina indirectos, porque se refieren a aspectos de la vida familiar que pueden afectar la competencia social de los hijos, pero son formas de influencia que no establece conexiones explícitas entre el niño y el mundo de sus compañeros. Por otro lado, los mecanismos directos se relacionan con los esfuerzos de los padres o cuidadores por manejar el desarrollo social de sus niños (participando el padre, madre o cuidador como diseñador, mediador, supervisor, consejero y consultante), especialmente en el contexto de los compañeros. Ambos mecanismos de socialización operan simultáneamente en los ambientes del niño y tienen efectos combinados sobre la competencia social (Ladd et al., 2002).

Uno de los mecanismos indirectos que en términos de prevención resulta muy importante, es el apego, puesto que los niños que desarrollan un apego seguro gracias a cuidadores disponibles y responsivos, generan expectativas positivas acerca de los otros y están más preparados para utilizar principios relacionales como la reciprocidad (Elicker, Englund y Stroufe, en Ladd et al., 2002), además de que tienden a mantener las relaciones con sus compañeros siendo más responsivos y menos críticos, y formando lazos con mayor calidad, como amistades menos negativas, más armoniosas y con mayor compañerismo (Youngblade y Belsky, en Ladd et al., 2002). De ahí que el apego sea otra variable que aún no ha sido estudiada a profundidad y que debiera ser incorporada como otro importante elemento de prevención.

En años más recientes, algunos investigadores consideran que el estilo de crianza requiere integrar otras dimensiones. Cummings, Goeke-Morey y Graham (2002) señalan que el funcionamiento marital merece una inclusión dentro de las dimensiones del estilo de crianza, puesto que el manejo de

conflictos entre los padres es una fuente importante de aprendizaje interpersonal para los hijos.

Algunos de los problemas maritales más comunes incluyen conflictos acerca del poder y la dominación, de la expresión o aceptación del afecto o la sexualidad; de los roles y las responsabilidades; identificaciones proyectivas y problemas cuando la pareja es elegida porque representa aspectos perdidos de la propia personalidad (Wilkinson, 1998). Aquí vemos que estos elementos también se relacionan con los procesos de ESCNNA, ya que la dinámica que se da en la pareja y al interior de la familia en cuanto al manejo del poder, la expresión de afectos, la vivencia de la sexualidad o la asignación de roles, hacen que NNA, en un momento dado sean más vulnerables a transitar por procesos de ESC.

Por otro lado, el conflicto marital puede ser emocionalmente agotador para los padres y provoca que presenten menor disponibilidad emocional hacia los hijos. La preocupación por los problemas maritales puede dificultar el reconocimiento y la respuesta hacia las necesidades y señales de los hijos. De este modo, los hijos pueden percibir la falta de disponibilidad de los padres como un signo de rechazo, lo cual puede generar problemas de conductas externalizadas o internalizadas. También existe la posibilidad de que estos problemas se produzcan porque el conflicto marital puede hacer que los padres sean poco efectivos o inconsistentes en el desempeño del control y la calidez (Cummings et al., 2002). Por ello, el estudio de las familias, desde la formación de las parejas y las formas de relacionarse de éstas, así como la convivencia con los hijos, son otras variables a considerar en un modelo de prevención de ESCNNA.

En las familias, idealmente se busca un balance entre la cercanía física y psicológica (en busca de seguridad), así como la distancia (en busca de autonomía). Bajos niveles de cercanía pueden producir un niño que se distancie de sus figuras de apego, y pueden provocar que cuando crezca fracase en el desarrollo de un sentido de seguridad interna cuando esté solo, y que a la vez encuentre la cercanía como incómoda. En cambio, un niño que se

encuentra en un sistema familiar con altos niveles de cercanía, puede estar frente a la gran presión de adoptar las actitudes y creencias de los padres, y puede tener dificultades para desarrollar la independencia y autonomía en el futuro (Wilkinson, 1998). Otro aspecto significativo de las familias son las jerarquías de poder, que se refieren a los aspectos del dominio, el liderazgo, la toma de decisiones y la responsabilidad. Los patrones observados en las figuras parentales influyen a niños y niñas cuando se convierten en adultos o padres, por ende, el indagar quiénes y cómo toman las decisiones al interior de las familias es otro elemento que se relaciona con la vulnerabilidad a la ESCNNA.

Nuestro modelo de prevención de ESCNNA, al igual que las familias a las que atendemos, se transforma y evoluciona, propone nuevos planteamientos y alternativas para la solución de problemas. Adopta, genera y promueve nuevos enfoques de atención y realiza programas cada vez más especializados. Por ello, la investigación es una de las bases para el fortalecimiento del modelo de prevención. En este sentido, la participación de las familias y el papel que juegan los padres o cuidadores deben ser entendidos y fortalecidos en un proceso hacia la protección integral de NNA.

En conclusión, existen diversas variables a considerar en el estudio de los estilos de crianza y su relación con los procesos de ESCNNA. En esta investigación, se realiza un primer acercamiento al tema y se proponen elementos básicos para incorporar la crianza en nuestro modelo de prevención de ESCNNA.

V. LA MERCED

Historia y contexto actual de la comunidad de intervención

La Merced se ubica en la Delegación Cuauhtémoc, y está delimitada por las calles de Corregidora, Jesús María, Fray Servando y Anillo de circunvalación. Forma parte del Centro Histórico de la Ciudad de México, y desde sus orígenes, la actividad principal que ahí se desarrolla es el comercio: de animales, ropa, alimentos, enseres domésticos, droga, piratería y personas para su explotación sexual.

De acuerdo con Díez (1981), desde la época prehispánica el Centro Histórico fungía como el lugar donde los comerciantes de diferentes lugares descargaban sus mercancías para distribuir las a otros mercados. En aquella época el comercio era muy importante y según Novo (1974) la mercancía más codiciada eran los esclavos. Como menciona Del Campo (1974), los esclavos eran principalmente mujeres utilizadas en la prostitución, pues esto generaba jugosas ganancias a sus dueños.

En la época de la conquista, la prostitución fue creciendo y las autoridades optaron por tolerarla. Así, como señala Núñez (2002) en el año 1542 se concede el permiso para abrir la primera casa de citas en la calle que hoy lleva el nombre de Mesones. Con el tiempo ahí se construyeron varios burdeles. Posteriormente, en 1692 se construyó la “Casa de las recogidas”, que según Del Campo (1974) fue creada para rehabilitar a las mujeres dedicadas a la prostitución. Esta casa funcionó hasta 1862 y estaba ubicada en lo que hoy es la esquina de Mesones y Las Cruces.

En el México independiente, muchas de las personas que habitaban en lo que hoy es La Merced, eran familias de campesinos que venían de diversas partes del país y que buscaban mejorar sus condiciones de vida. Como menciona Sánchez (2002), para las mujeres en muchas ocasiones la única opción de empleo era el trabajo doméstico o la prostitución. En 1865 se realiza el primer intento por reglamentar la prostitución, y es probable que existieran

niñas y adolescentes a quienes se les prostituía, ya que aún cuando la prostitución infantil estaba prohibida, la virginidad era vendida a muy alto precio.

La prostitución era mal vista por los colonos del barrio de La Merced y en varias ocasiones solicitaron a las autoridades cerrar los burdeles y prohibirla, pero las autoridades no lo hicieron (Núñez, 2002). Presumiblemente es así que la comunidad comienza a convivir con las prostitutas y la explotación sexual, quizá al principio con resistencia y apatía, pero después incorporando el fenómeno a su vida cotidiana e inclusive incorporando a las prostitutas y niñas y adolescentes prostituidas como potenciales clientes de los diferentes establecimientos comerciales de la zona.

Durante el siglo XX el fenómeno migratorio toma un especial auge, el Centro Histórico cuenta con viviendas de muy bajo costo y es habitado principalmente por familias pobres, quienes encuentran en la actividad comercial una opción para vivir. Para la década de los cincuentas, la Merced representa el mercado abastecedor de frutas, verduras, legumbres y otros alimentos para la capital. Este incremento en el comercio trae consigo o enfatiza algunos de los problemas ya existentes, como comercio ambulante, basura, delincuencia e inseguridad. Para entonces La Merced ya es famosa por la presencia de mujeres (adolescentes y adultas) para su prostitución.

En la actualidad, el complejo comercial Merced consta de 10 mercados públicos (de hierbas, nave mayor, nave menor, pasaje a desnivel, de comidas, Ampudia o de dulces, anexo, de flores, Sonora y Mixcalco). También cuenta con 8 plazas comerciales (San Ciprián, comercial Merced, Celia Torres, Comercial Naranjeros, Candelaria, Soledad, comercial hierbas y explanada). En las zonas aledañas a estos mercados y plazas comerciales se observan puestos fijos y ambulantes, algunos de los cuales pertenecen a los propios locatarios que en busca de mayores ingresos han extendido la venta de sus mercancías a las zonas peatonales. En este sentido, cabe destacar la venta de pornografía adulta, pero también de NNA, en la vía pública (EDIAC, 2005).

Actores sociales representativos de La Merced

El comercio lícito e ilícito ha generado el manejo de grandes cantidades de dinero y la organización de grupos de poder entre los que destacan sindicatos, comerciantes establecidos organizados en asociaciones, líderes de comerciantes informales, mafias que controlan la prostitución, negocios de venta de bebidas alcohólicas y hoteles de paso semiclandestinos (EDIAC, 2005).

Toda esta dinámica comercial facilita la presencia e interacción cotidiana de diversos actores sociales, entre los que destacan:

- Mujeres en prostitución.
- Niñas y adolescentes explotadas sexualmente mediante la prostitución.
- Proxenetas o regenteadores, encargados de controlar y explotar sexualmente a mujeres menores de edad y presumiblemente también a varones.
- Chineros, es decir, hombres que utilizan la “llave china” para robar y someter a sus víctimas.
- Indigentes con un notable deterioro en su salud física y mental.
- Comerciantes y locatarios, hombres y mujeres dueños de comercios establecidos.
- Empleados o encargados de atender comercios establecidos o ambulantes.
- Niños, niñas y adolescentes trabajadores, quienes reciben un sueldo mínimo por su labor en la actividad comercial o son hijos de comerciantes y locatarios que apoyan a las ventas del comercio familiar sin recibir remuneración económica a cambio.
- Vendedores ambulantes, hombres y mujeres, jóvenes y adultos que venden diferentes productos en la vía pública.
- Vendedores foráneos, quienes ofertan productos cosechados en su lugar de origen o artesanías elaboradas por ellos mismos. También se

establecen en la vía pública y una vez que venden sus mercancías regresan a su lugar de origen.

- Cargadores o “diablos”, niños, adolescentes y adultos que se ofrecen para cargar las mercancías de los clientes o que los comerciantes requieren transportar.
- Residentes o colonos, niños, niñas, adolescentes, hombres y mujeres adultos que viven en los edificios, vecindades, cuartos y viviendas aledañas a los mercados. La mayoría de ellos se dedica a actividades comerciales.
- Policías y autoridades encargadas de mantener el orden social.
- Representantes oficiales, encargados de facilitar la organización y participación social, su rol de liderazgo les ha sido asignado explícitamente por alguna autoridad de la comunidad, un ejemplo son los administradores o administradoras de los mercados.
- Líderes de opinión, personas con un rol de liderazgo asignado por la comunidad de forma implícita, y que organizan a grupos de comerciantes formales o informales.
- Encargados de hoteles de paso y otros establecimientos donde se permite la explotación sexual de NNA mediante la prostitución.

Entre esta amplia gama de actores, es necesaria una mención especial para los niños, niñas y adolescentes hijos de comerciantes, quienes generalmente laboran con sus padres sin recibir remuneración económica directa o con algún otro locatario recibiendo un pago mínimo. Por otro lado se encuentran los niños, niñas y adolescentes empleados, quienes provienen de diversos estados del interior de la república y vienen al D.F. en busca de una mejor forma de vida, y muchas veces con la expectativa de ayudar económicamente a su familia de origen. Viven con familias “adoptivas”, que los emplea en sus comercios, pero que no representa soporte emocional, moral o económico. Son estos NNA quienes quizá presentan mayor riesgo a ser explotados sexualmente, ya que por sus condiciones de vulnerabilidad es más fácil engañarlos e insertarlos en la industria de la ESCNNA.

VI. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Ante el reto de investigar sobre los estilos de crianza y su relación con los procesos de ESCNNA, el primer paso es conocer el contexto donde se ejercen estos estilos, es decir, las familias. Por ello, además del estudio y análisis de los estilos de crianza, realizamos un diagnóstico breve sobre la estructura y formas de relacionarse de las familias que participan en el programa de EDIAC.

Objetivo

Explorar la estructura, pautas interaccionales y estilos de crianza de familias que laboran en contextos de riesgo de ESCNNA.

Participantes

El muestreo para esta investigación fue de tipo intencional, ya que la muestra estuvo conformada por diversos integrantes de 24 familias que se desarrollan en una comunidad donde existe la ESCNNA: la comunidad de La Merced, en la Ciudad de México.

Tipo de estudio

Debido a que esta investigación representa un primer acercamiento al estudio de los estilos de crianza y su posible interacción con los procesos de prevención de ESCNNA, se trata de un estudio exploratorio. De corte naturalista porque los participantes fueron observados y entrevistados en su ambiente natural de trabajo, por ello también se trata de un estudio de campo.

Instrumentos

Para el desarrollo de esta investigación se elaboraron tres instrumentos:

- Instrumento de estructura y pautas relacionales en la familia (ver anexo 1).

- Guía de entrevista semiestructurada sobre estilos de crianza (ver anexo 2).
- Guía de entrevista semiestructurada sobre estilos de crianza adaptada para bebés (ver anexo 3).

Procedimiento

En el mes de agosto de 2008, el equipo de investigación se dio a la tarea de revisar los expedientes de las familias que participarían en el estudio, con el objetivo de tener a la mano datos generales de las familias y corroborarlos durante el trabajo de campo. Además, se realizó un pre llenado del instrumento de estructura y pautas relacionales para cada familia, ya que el equipo cuenta con información privilegiada en estos rubros, como producto de su trabajo cotidiano en campo.

Durante los meses de septiembre y octubre, el equipo de investigadores realizó un total de 98 visitas de campo para observar y conversar con diferentes miembros de 23 familias, en torno a su estructura y formas de interacción. Durante estos mismos meses se realizaron dos entrevistas a profundidad, sobre los estilos de crianza, con un total de 9 integrantes de dos diferentes familias de esta comunidad.

La duración de las conversaciones y observaciones fluctuó entre 30 minutos y dos horas aproximadamente. Para las entrevistas sobre estilos de crianza se realizaron un total de 14 sesiones de entre 30 y 90 minutos cada una.

La información resultante de las observaciones y conversaciones fue sistematizada en instrumentos diseñados para este fin. Las entrevistas sobre estilos de crianza fueron transcritas. Posteriormente el equipo de investigación realizó sesiones de análisis y discusión de los resultados, vinculándolos con los

factores de riesgo y vulnerabilidad a procesos de ESCNNA en la modalidad de prostitución.

Los resultados más relevantes se presentan en el siguiente apartado.

VII. RESULTADOS

Estructura familiar y pautas relacionales

Para conocer la estructura y formas de relacionarse que caracterizan a las 23 familias que participaron en el diagnóstico de estructura y pautas interaccionales, se diseñó un instrumento de registro de información con 12 apartados, los resultados más relevantes se describen a continuación:

1. Familiograma. Da cuenta de las pautas relacionales de la familia. Los genogramas o familiogramas se componen de tres elementos: trazado de la estructura familiar, registro de la información sobre la familia y delineado de las relaciones familiares.

Como producto de las entrevistas se obtuvieron los datos suficientes para elaborar los 23 familiogramas, el total de ellos cuenta con datos sobre la estructura y registro de información básica de sus miembros. Además se logró elaborar el delineado de las relaciones más significativas de 4 familias.

Los datos más relevantes encontrados en las familias son la presencia de enfermedades en algunas de ellas, como la bulimia, diabetes, colesterol y epilepsia. Un dato que sobresale es la presencia de padres con consumo problemático de alcohol en tres de las familias.

En cuanto a la escolaridad del padre y la madre, se observa que las madres tienen un rango más amplio de escolaridad, en comparación con los padres, tanto para escolaridad más baja (sin escolaridad), como para una más alta (carrera técnica). Algo pertinente de mencionar es que tanto los padres como las madres, en su mayoría han estudiado la secundaria.

La migración, del interior de la república al D.F es una situación presente en por lo menos 5 de las familias participantes en el estudio, teniendo una o dos generaciones como oriundas del D.F., lo cual explica por qué varias de estas familias continúan con prácticas culturales y costumbres de sus poblados

de origen, así como con algún tipo de vinculación con sus familias de origen y extensas que aún se encuentran en dichas localidades. Pero la dinámica de la migración no sólo se hace presente en el pasado, sino en el presente de las familias, ya que se sabe de una en la que el padre emigró a Estados Unidos y desde hace tres años, la familia no tiene comunicación con él.

2. A Tipología: dada por la composición del grupo familiar, puede ser nuclear, monoparental, reconstituida o extensa.

2. B Proximidad y autonomía: son dos conceptos (no necesariamente excluyentes) que indican el grado en que la familia en su conjunto y los miembros por separado tienden a la cercanía y colectividad y/o hacia la independencia e individualidad.

Distribución de familias según su tipología básica

Tipología	Monoparental	Nuclear con huésped	Nuclear	Extensa	Reconstituida
Número de familias	2	1	6	11	3

Cantidad de familias que tiende a la proximidad y a la autonomía

	+ Proximidad -					- Autonomía +				
Tendencia	5	4	3	2	1	1	2	3	4	5
Número de familias	7	11	2	1		1		5	1	

En la tipología de las familias se observa que hay 2 monoparentales, 6 nucleares, 11 extensas y 3 reconstituidas. Un caso particular lo representa una familia cuya tipología es nuclear “con huésped”, ya que con ellos vive una muchacha que los ayuda en el local.

La familia extensa es la más representativa en el estudio, por lo que generalmente viven en hacinamiento, situación que puede implicar una pérdida

de espacio íntimo y privacidad; lo que podría facilitar el abuso sexual en éste y otros contextos. Al mismo tiempo, este tipo de organización familiar responde a las necesidades instrumentales y económicas de las familias, que al ser trabajadoras requieren echar mano de la familia extensa para el cuidado de los hijos pequeños, así como por la dificultad económica de tener una casa propia o pagar renta.

Un aspecto importante a considerar sabiendo que la tipología general de las familias es la extensa, radica en saber si este tipo de organización dificulta la comunicación uno a uno y si es posible armonizar o no armonizar en términos de crianza.

Otra variante a tomar en cuenta es que algunas familias nucleares, reconstituidas y monoparentales funcionan como extensas en el mercado, es decir al existir lazos consanguíneos, aunque vivan en casas distintas, en el mercado conviven cotidianamente como si fueran familias extensas.

En cuanto a la proximidad y autonomía, se observa que la mayoría de las familias tienden hacia la proximidad, en rangos que van de 2 a 5, quedando la mayoría en 4 (hay que recordar que 1 es lo mínimo y 5 lo máximo). Sólo se reportan 7 familias con rangos de autonomía que van de 1 a 4, quedando la mayoría en 3. Lo cual indica que las familias en general tienden a la colectividad, presumiblemente también como consecuencia evidente de su organización extensa y como una respuesta a las necesidades que la vida de comerciantes les impone.

3. Ciclo vital: se refiere al momento específico del ciclo evolutivo por el que atraviesa la mayoría de las familias.

Ciclo vital por el que atraviesan las familias participantes

Luna de miel	Con hijos pequeños	Con hijos adolescentes	Con hijos adultos	Nido vacío
	7	11	5	

Tratándose de un estudio cuyo objetivo es conocer la relación entre familia y la explotación sexual comercial de la niñez, el muestreo de las familias participantes fue de tipo intencional por lo que no se consideraran familias en etapa de luna de miel o nido vacío. Todas las familias cuentan con hijos pequeños y/o adolescentes, sin embargo, algunas de ellas tienen también hijos adultos. La distribución se observa en la tabla de arriba, donde vemos que la mayoría se encuentran en etapa de familia con hijos adolescentes, lo cual representa un dato importante en torno a la población a la que está dirigida nuestro programa de intervención.

4. Subsistemas: se refiere a los holones formados por los miembros de la familia nuclear: monoparental (madre con hijo único), monoparental y fraterno (madre con dos o más hijos), conyugal y parental (pareja con hijo único), conyugal, parental y fraterno (pareja con dos o más hijos).

Subsistemas presentes en las familias participantes

Subsistemas	Monoparental	Monoparental y fraterno	Conyugal y parental	Conyugal, parental y fraterno
Número de familias	2	7	1	13

La mayoría de las familias, en su estructura nuclear cuentan con subsistema conyugal y fraterno, pero como ya se había mencionado, varias de estas familias también se organizan de forma extensa. Un dato pertinente de mencionar es que en las familias monoparentales la figura parental está invariablemente representada por las madres. Por ello, es importante que investigaciones futuras exploren el significado de ser madre soltera en esta comunidad y si éste hecho se relaciona con situaciones de exclusión social para la mujer, los niños o la familia en su conjunto. Por otro lado, es importante también conocer la percepción, funciones y roles atribuidos a la figura masculina.

5. Roles y funciones: son los patrones repetitivos de conductas mediante los cuales los miembros de la familia llevan a cabo las funciones familiares. Los roles se expresan a través de tareas y funciones.

Distribución de roles y funciones en los miembros de las familias entrevistadas

Qué	*Provisión de recursos	*Nutrición y manutención (emocional)	*Desarrollo personal	*Mantenimiento y manejo del sistema familiar	Otros
Quién					
Madre	20	20	22	21	6
Padre	13	6	11	11	6
Pareja de la madre	1				
Hermana mayor	1	2	4	2	1
Hermano mayor	2	2	5	5	7
Tía	1	1	2		
Tío			2		
Abuela	3	3	2	3	2
Abuelo	1	1	1	1	
Primo	1				
Empleada		1			

*Categorías retomadas del Modelo McMaster de Funcionamiento Familiar

En la tabla anterior se observa que la mayoría de los roles y funciones son realizados por el subsistema parental, sobre todo por las madres y con especial énfasis en cuanto a las funciones que se relacionan con el desarrollo personal y emocional de las niñas y niños. Por lo que una conclusión de esta investigación, es que se mantienen los roles tradicionales y la crianza como una función casi esencial de las madres. Un dato interesante es que algunos padres (6), atienden a las necesidades de juego de sus hijos y ayudan en el aseo de la casa, además de que son los hermanos mayores (especialmente los varones) quienes apoyan con la estimulación del desarrollo personal de los

pequeños. Este dato es recomendable tomarlo con cierta reserva, ya que las hermanas mayores también cumplen con estas funciones, pero quizá son los varones a quienes más se les reconoce, por considerar que esos roles no les competen. En el cumplimiento de estos roles y funciones, las abuelas también son un importante apoyo, sobre todo en el caso de las familias monoparentales. Un caso particular en este sentido lo representa una abuela cuya hija es madre soltera, al respecto la abuela comenta: “yo soy el papá y mi hija es la mamá”. Esta frase es una muestra de las ideas que manejan las familias sobre los diferentes roles y funciones y quién debe asumirlos y ejercerlos.

6. Solución de problemas: es la capacidad que tiene la familia para resolver sus problemas instrumentales (de organización) y afectivos (de relación) y mantener su equilibrio.

Formas de solucionar problemas en las familias participantes

Proceso de la solución adecuada de un problema	Número de familias
*Identificación del problema	
*Comunicación con la persona adecuada	1
*Estudio de las posibles alternativas para la solución	
*Decidirse por una de las alternativas	1
*Llevar a cabo la acción que se requiere	5
*Seguimiento de la acción	
*Evaluación de los sucesos	16

*Categorías retomadas del Modelo McMaster de Funcionamiento Familiar

En torno a la solución de los problemas, la mayoría de las familias, identifica el conflicto y lleva a cabo una acción, aunque ésta no siempre sea la más adecuada. La forma en que resuelven los problemas es “saltándose” pasos del proceso de una adecuada solución. Incluso, en la mayoría de las familias (16) llegan hasta la evaluación de los sucesos, pero omitiendo pasos del proceso o realizándolos de manera poco pertinente. Por ejemplo, una señora se entera de la infidelidad de su esposo y en lugar de comunicarse con

él sobre esta situación, lo hace con una comadre y con la hija mayor (triangulando a ésta última), el tema nunca es abordado por la pareja, así el estudio de las alternativas, la ejecución de las acciones y todos los pasos que incluye el proceso, se realizan, pero de manera que no dan respuesta satisfactoria al problema. Al final, la señora dice que debe “sobrellevar la situación”, y eso para ella probablemente representa la “solución”.

Cabe mencionar que en problemas vinculados con la situación escolar, las familias si actúan, y tratan de solucionarlos, ya que le dan importancia a la educación en los hijos, aunque al igual que en la solución que dan a otras problemáticas, ésta no siempre sea la mejor.

7. Comunicación: Es el intercambio de información dentro de una familia. Su función (a parte de transmitir información) es definir las relaciones con respecto a los demás. La comunicación hace referencia a aspectos instrumentales y/o afectivos.

Forma prevalente de comunicarse en las familias participantes

Tipo de comunicación	Clara y directa*	Clara e indirecta*	Oscura directa*	Oscura indirecta*
Número de familias	16	4	2	1

*Categorías retomadas de la Teoría de la Comunicación Humana, expuesta por Watzlawick, P.

Aunque en la mayoría de las familias la comunicación suele ser clara y directa, el contenido de ésta no siempre es adecuado, ya que en ocasiones la comunicación es agresiva, o simplemente muy limitada o escasa, generando problemas de relación al interior de las familias. En próximas investigaciones será importante explorar más sobre el contenido y no sólo sobre la forma en que se da la comunicación.

8. Límites: Es la forma que adopta la familia para imponer sus propias reglas o parámetros.

Tipo de límite prevalente en las familias

Tipo de limite	Rígido	Claro o flexible	Permisivo	Caótico
Número de familias	9	6	5	3

La cuestión de evaluar los límites en las familias suele ser compleja, ya que una misma familia puede ejercer diferentes clases de límites con los distintos hijos, o padre y madre marcan diferentes tipos de límites a los hijos. Por ejemplo, en una familia se observa una tendencia al control rígido (en lo verbal), pero con tintes caóticos en la acción. En otra familia, el control es rígido en cuanto a tareas y funciones, pero flexible atendiendo a las necesidades de las hijas adolescentes. Otra familia generalmente tiende al límite flexible, pero a veces los papás no se ponen de acuerdo y no ejercen siempre los castigos, por lo que se presenta cierto caos. Otra familia más, tiene límites permisivos que llegan a ser caóticos, etc. Es decir se dan diversas combinaciones en cuanto al establecimiento de límites. En la tabla anterior se consideró el tipo de límite prevalente en cada familia.

Cabe mencionar que cuando las familias detectan problemas de límites con los hijos o hijas recurren usualmente a un “castigo”, sin embargo, éste no siempre es cumplido y a veces ni siquiera está vinculado con la solución del problema. Por ejemplo, la hija reprueba un examen y en lugar de ponerla a estudiar o explorar sobre la causa de la reprobación, se le castiga con suspenderle las salidas, como si el hecho de que la hija no salga, directamente la hará pasar exámenes. Ahí hay una “pensamiento mágico” que maneja la familia, en torno a la resolución de problemas. En conclusión, existe una reacción inmediata entre un problema y un castigo, aunque éste no siempre represente una solución.

9. Respuesta afectiva: habilidad para responder a un determinado estímulo con el sentimiento apropiado en calidad (que el afecto sea consistente con el estímulo o situación) y cantidad (ausencia, presencia o exceso de respuesta).

Evaluar si la respuesta afectiva es adecuada en calidad y cantidad en cada familia, considerando si el afecto es de bienestar o malestar, resultó particularmente complejo, ya que el concepto es muy subjetivo. Sin embargo, en el trabajo de campo se encontró que la mayoría de las familias (18) expresan sus afectos de bienestar, en calidad y cantidad apropiados, lo cual nos habla de una expresión adecuada en general. Sin embargo, también se encontraron casos en los que las respuestas afectivas que no son adecuadas en calidad o cantidad, estos casos representan una atención específica y son considerados en nuestro programa de atención.

10. Involucramiento afectivo: tendencia que muestra la familia hacia determinada actividad o interés de cada miembro.

Forma de involucrarse afectivamente por parte de las familias participantes

Tendencia	Ausencia*	Narcisista*	Empático*	Excesivo*
Número de familias	4	1	16	7

*Categorías retomadas del Modelo McMaster de Funcionamiento familiar

En términos del involucramiento afectivo, para la mayoría de los integrantes de las familias, es fácil involucrarse empáticamente, sobre todo para las madres, quienes incluso pueden hacerlo de forma excesiva, en pro del cuidado de sus hijos/as. Cuando no existe un involucramiento afectivo, es generalmente por parte de los padres, ya que por cuestiones de trabajo se ausentan físicamente, incluso se reporta un caso en el que el padre emigró a Estados Unidos y desde hace tres años la familia no tiene contacto con él; en otra familia, el padre se ausenta por periodos prolongados (tres meses) debido a cuestiones de trabajo, lo que también provoca que su involucramiento afectivo con los diferentes miembros de la familia sea percibido como nulo.

Las formas de involucrarse afectivamente nos indican que en las relaciones en la mayoría de las familias con las que trabajamos, surgen conflictos quizá no por falta de cariño o buenas intenciones, sino por la forma

en la que el cariño se expresa o por la escasa habilidad para involucrarse afectivamente.

11. Interacción social: pertenencia, integración y participación de la familia en la vida comunitaria y social.

Formas en que las familias participantes interactúan socialmente

Tendencia	Socialmente integrada*	Socialmente aislada*	Socialmente desviada (rebelde) *	Con tema o situación especial*
Número de familias	15	7		1

*Categorías retomadas del Modelo Triaxial de la Familia

Como se observa en la tabla anterior, la mayoría de las familias que participaron en la investigación están integradas a la vida comunitaria y social, lo cual se refleja en su participación en eventos y festejos comunitarios. Esta integración lleva a las familias a colaborar y organizar celebraciones y ritos religiosos, laicos, tradiciones populares, etc. Sin embargo, existen algunas familias (7) que se perciben socialmente aisladas, las cuales no son marginadas, sino que por decisión propia prefieren no participar de ciertos eventos de la vida comunitaria. Existe el caso de una familia con tema especial, éste es una situación de abuso sexual que vivió uno de los hijos y que presumiblemente ahora está reproduciendo.

Es importante destacar que la mayoría de las familias que participan en el proyecto de EDIAC cuentan con redes sociales, las cuales son materia prima para la participación comunitaria en la prevención de ESCNNA.

12. Crianza: abarca tres dimensiones, el estilo de crianza (el clima emocional en donde se expresan las conductas de crianza), las prácticas de crianza (las conductas específicas de socialización que utilizan los padres en la interacción con sus hijos) y los roles de crianza (los padres pueden

comportarse como nutrientes, disciplinarios, reguladores del contacto con el exterior, etc.).

Estilo de crianza prevalente en las familias participantes

Democrático	Permisivo	Autoritario	Negligente
9	7	7	

En cuanto a los estilos de crianza, éste es un panorama general de la tendencia que se observa en las familias con quienes se indagó sobre su estructura y pautas relacionales. En otro documento se hablará más a detalle sobre los estilos de crianza que se observan en dos familias en particular, con quienes se realizaron entrevistas a profundidad.

El tema de los estilos de crianza es complejo, ya que como sucedía en el tema de los límites, los estilos de crianza no siempre son claros, constantes y estables. Por ejemplo, en el caso de una familia, el estilo es democrático con las hijas mayores, de 17 y 19 años; y permisivo con la de 11. En el caso de otras dos familias el control es permisivo con tintes negligentes. En otra familia puede observarse que el estilo es autoritario con el hijo mayor y permisivo con el hijo menor, una familia más cuenta con una madre autoritaria y una abuela permisiva, etc.

Quizá es por lo anterior que no se observa una tendencia clara o predominante hacia algún tipo de estilo. Se observan 9 familias con estilo democrático, 7 con estilo permisivo y también 7 con estilo autoritario. No se registran familias con estilo negligente.

Un dato que resulta interesante es que de acuerdo con las entrevistas realizadas, el estilo rígido podría estar funcionando como mecanismo adaptativo de acuerdo a los riesgos de la comunidad”, ya que sí se percibe la zona como riesgosa, específicamente en cuestiones de violencia y abuso sexual, en contraste con sus prácticas de organización familiar en casa, donde generalmente se da el hacinamiento incluso en las formas de organizarse para dormir, no existe privacidad ni una clara y adecuada orientación sexual, etc.

13. Violencia: se refiere a todo intercambio relacional en el que un miembro ubica al otro en una posición o lugar no deseado. La conducta violenta se considera posible en un marco de desequilibrio de poder, sea éste permanente o momentáneo.

Tipos de violencia que reportan las familias participantes

Tipo de violencia	Física	Verbal	Emocional	Sexual	Económica
Número de veces que se menciona	14	6	2	1	1

Se observa que la violencia se da en todas sus manifestaciones y entre diversos miembros de los diferentes subsistemas que conforman a las familias. Las personas entrevistadas aceptan abiertamente que existe la violencia en las familias, aunque quizá no la perciben como problemática, sino que tienden a normalizarla.

Lo anterior coincide con los datos expuestos por el experto independiente para el estudio de la violencia contra los niños, de las Naciones Unidas, Paulo Sérgio Pinheiro, quien en su informe del 2006; reporta que en las últimas décadas se ha reconocido y documentado que la violencia contra los niños ejercida por lo padres y otros miembros cercanos de la familia –física, sexual y psicológica, así como la desatención deliberada- es un fenómeno corriente. Desde la infancia temprana hasta los 18 años de edad, los niños son vulnerables a varias formas de violencia en sus hogares. La violencia contra los niños en la familia puede producirse en el contexto de la disciplina, bajo la forma de castigos crueles o humillantes. Por ello, es de vital importancia alentar a los padres a que utilicen exclusivamente métodos no violentos de disciplina.

Estilos de crianza

Como ya se ha mencionado, se realizaron 14 sesiones de entrevista a profundidad con dos familias participantes en la investigación. En la familia 1 se realizaron entrevistas con el padre, la abuela, la tía y la niña de 3 años de edad. En la familia 2 se realizaron entrevistas con el padre, la madre, dos hijos de 10 y 6 años y una hija de 9 años. La entrevista con la familia 2 se realizó en torno a un bebé de un año de edad. A continuación se reportan los principales hallazgos de ambas familias.

1. Relación padre-hijo

En la **familia 1**, de acuerdo con el padre, tanto él como la abuela y la tía de la niña conviven y platican con ella. En cuanto al contenido de las conversaciones, menciona que éstas se desarrollan en relación a temas de interés para su hija, los cuales radican en saber para qué sirven y cómo funcionan las cosas: *“ella me pregunta ¿y qué es esto? ¿Y para qué es?”*. La tía menciona que ella y la niña platican de las actividades de ésta y de lo que disfruta: *“luego me está diciendo que sus tres años, y que va a bailar así...que uno, dos y que no se qué...”*. Algo que llama la atención es que la familia paterna y especialmente el padre, mencionan que la madre de la niña prácticamente no participa en la crianza de ésta, debido a que trabaja todo el día.

La percepción de la familia es que la niña no tiene problemas y el padre aclara *“mi hija no tiene problemas, menos psicológicamente hablando, no, ella no”*, esto a pesar de que también menciona que la niña se preocupa cuando ve llorando a su mamá y piensa que su papá le pegó: *“luego se me acerca cuando tenemos problemas con su mamá y eso... ¿por qué le pegas a mi mamá?, mi mamá esta llorando”*.

Los intereses, gustos y actividades de la niña, según la familia, son jugar, pintar, comer dulces y que la familia esté reunida y le pongan atención. Sobresale la relación tan cercana que tiene con su tía (adolescente de 13 años

de edad), quien explica: *“luego a ella le gusta jugar conmigo y es que como casi no la dejan que se junte con otros niños, pues por eso le gusta jugar conmigo y con mis amigas”*. Sin embargo, la niña expresa *“me gusta jugar al doctor con mi papá”*.

A pesar de que los diferentes miembros de la familia coinciden en que a la niña se le prohíbe que se junte con determinados niños y niñas, son el padre y la tía quienes mencionan conocer el nombre de los amigos de la niña o por lo menos el apodo de éstos: *“...a una le dicen la che, a otra le dicen la pollo y a otra le dicen la oso”*.

En cuanto a las peleas o riñas entre los diferentes miembros de la familia y la niña, existen varias versiones. Por un lado, el padre dice que los disgustos entre él y su hija se dan generalmente por los regaños, en las situaciones en que él pone disciplina. Por otro lado, la tía dice que la niña es muy inquieta y rebelde y que no le hace caso más que a su abuela paterna, quien la consiente mucho: *“luego se me escapa y tengo que ir corriendo por ella... eso es malo... a nadie le hace caso, siempre la ves haciendo otra vez lo mismo, le explican y le explican y no quiere hacer caso. A veces le hace caso a mi mamá porque la consiente mucho”*:

Cuando hay desobediencia por parte de la niña o ésta actúa en forma contraria a los deseos de sus cuidadores, el padre reacciona con un enojo y con cierta resignación: *“yo reacciono con un enojo, pero luego ella como que se empieza a reír de mi, así como diciendo no lo conseguiste”*. La tía por su parte le dice *“ya se va tu papá y no te va a llevar a los juegos, o algo así para convencerla...”*.

En cuanto a la reacción que tiene la familia cuando el comportamiento de la niña es bueno o malo, el padre comenta: *“anteriormente sólo le llamaba la atención cuando hacía cosas malas, pero no le decía nada cuando lo hacía bien. Ahora ya la felicito o la regaño, según lo que haga”*. La Tía, por su parte dice: *“yo le compro como dulces o papas o algún refresco, a veces quiere gelatina y si le doy, claro cuando tengo dinero...”*

En relación a la libre expresión por parte de la niña, sólo su padre comenta *“es que casi ella no se expresa, no expresa lo que siente, lo que ella quiere”*. En relación a la influencia de la familia sobre la elección que la niña hace de sus amistades, el padre menciona *“hay una niña que le digo, mi amor con ella no te juntes”*, pero en voz de la tía la influencia es mínima *“se juntaba mucho con una niña, se sigue juntando y le pegó los piojos, le dijimos que no se juntara porque si no iba a estar llena de piojos... y hasta dice “mamá tengo piojos”... y ahí sigue con ella, no la deja”*:

En cuanto a la aceptación de algún error por parte del padre en la crianza de la niña, éste menciona: *“yo diría que no me he equivocado porque a pesar de que trato de entenderla un poquito más, trato de reflexionar y doy todo para transmitirle valores, lo que está mal y lo que está bien”*. En torno a la posibilidad de pedir una disculpa ante alguna equivocación, el padre comenta: *“nunca le he pedido perdón a mi hija, por eso trato de investigar antes de actuar”*.

La identificación y reconocimiento de los logros es una parte importante en la crianza de los niños, en este aspecto parece que el padre no los tiene muy claros, ya que dice: *“los principales logros es que viera (la niña) el por qué no tiene que hacerlo, y que ya no tengo que llamarle la atención de eso porque ya cosas que estaban mal pues ya lo está haciendo ¿no?”*. Este comentario deja ver que no identifica logros específicos y concretos, pero que la obediencia sería uno de ellos. El padre agrega: *“ella tiene que saber desde un principio que todo lo tiene que hacer bien sin que tenga que estarla manipulando, o sea tiene que haber una forma de que ella no esté esperanzada a un premio”*.

Para la **familia 2**, dado que la entrevista con los padres giró en torno a la crianza de un bebé, el primer tema abordado fue la relación de los padres con sus propios cuidadores. En este sentido, tanto la madre como el padre mencionaron no recordar alguna situación grata con sus padres o cuidadores, la madre dijo que en general tiene buenos recuerdos de su relación con su

madre, pero no especificó ninguno en concreto; mientras que el padre simplemente mencionó *“ahorita no me acuerdo”*.

En cuanto a la relación padres-hijo, la madre dice que entre ella y su esposo platican y orientan a sus hijos, ya que ellos son las dos figuras principales en las que recae el cuidado y crianza de éstos. En relación al bebé, dice que ella es quien principalmente lo cuida y atiende (necesidades básicas), pero que su esposo es quien más juega y platica con él; como menciona el padre *“simple y sencillamente platicándole. Digamos... cuando está llorando... vente chiquito preciosos, no llores, véngase mi pequeño...”*. Mientras tanto, la hermana comenta: *“Mis papás platican con nosotros, por ejemplo, cuando mi mamá nos pega, nos portamos mal y mi mamá le pega a mi hermano, o mi papá le pega, mi papá le dice ya perdónalos, o luego nos ponemos a jugar y ellos nos enseñan un juego cuando nosotros no sabemos qué juego hacer”*.

En cuanto a los gustos y actividades de los niños, la Sra. comenta que cuando su esposo va a jugar al deportivo se lleva a los dos niños (varones), y le deja a la niña y al bebé, la niña la ayuda en los quehaceres del hogar y el bebé se queda porque aún es muy pequeño y requiere de los cuidados maternos. Sin embargo, el hijo mayor aclaró que cuando su papá los lleva al deportivo los deja en los columpios mientras él juega básquetbol y los ve desde lejos. No obstante que el padre destina tiempo para su propia diversión, sabe muy bien sobre los gustos y actividades de sus hijos, en relación al bebé comenta: *“le gusta principalmente la pelota...la televisión, uno que otro comercial donde salen bebés, escuchar música, de hecho se pone a bailar y a cantar también”*. En cuanto a los gustos y actividades que más disfrutan el hijo mayor comenta: *“ya quisiera tener mi psp, ya lo tengo, está en el puesto, pero se lo van a dar al que saque mejores calificaciones entre mi hermano y yo”*.

La mamá de los niños no explica cómo se siente con la conducta de sus hijos, más bien lo expresa cuando está molesta, y la forma de hacerlo es a través del regaño o los golpes. Sin embargo, cuando los niños lloran ella acepta que se equivoca al pegarles y a manera de disculpa les dice *“a mí no me gusta pegarles, pero ustedes se lo buscan”*, si lloran mucho los abraza y

tranquiliza. Mientras tanto, el padre menciona: *“hay veces que uno como padre sí se llega a equivocar, pero lo importante es tratar de darles lo mejor, jugar con ellos y darles tiempo. Un niño no tiene la culpa de nada, hay veces que ellos también hacen sus berrinchitos y lo que tiene que hacer uno como padre es darles cariño y distraerlos más que nada para que ellos también olviden sus berrinches”*. A diferencia de la madre, para el padre resulta más fácil reconocer cuando se equivoca: *“le digo discúlpame chaparrito, trato de distraerlo y mostrarle el cariño, el afecto”*. Por su parte, los hijos reconocen: *“cuando nos portamos mal nos pegan y nos regañan. Nos piden perdón cuando nos pegan fuerte, fuerte y nos dejan marcas”*.

En cuanto a los logros que ve en sus hijos, la mamá menciona que en general son niños buenos, y que en ocasiones ayudan a las labores del hogar (tender camas y recoger zapatos, recoger su plato de la mesa y lavarlo) y se hacen cargo de sí mismos para aspectos que tienen que ver con su aseo y cuidado básico. La señora no suele felicitar o reconocer los logros de sus hijos porque dice *“es uno cerrada”*, para hacer alusión a que no es muy expresiva porque le da pena. A diferencia de ella, y específicamente en la relación con el bebé, el padre comenta: *“yo sí le reconozco sus logros, por ejemplo le digo que muy bien, o cuando estamos jugando y la pateo (la pelota), le digo ¡gooooo!, igual se ríe y así seguimos jugando. Además, ya come bonito, de hecho sus pasitos ya los da bien”*.

2. Reglas, límites y conducta

En la **familia 1** el padre reconoce que la niña es berrinchuda: *“el otro día hasta se me revolcó... y tampoco puedo estar exhibiéndome con mi hija en la calle, ni modo de estarle pegando ahí”*. La tía comenta que la niña es rebelde y que esto es debido a que su abuela la consiente *“ella es muy rebelde, luego le pega bien feo a su papá, o a su mamá cuando están durmiendo, les empieza a pegar bien feo y a su papá cuando de verdad le dolió el golpe, le dice “pinche chamaca” y le pega con la mano. Pero casi la mayor parte, si la cuidan, casi no le pegan... es que como mi mamá la ha hecho muy caprichosa, le cumple con todo y eso”*.

No obstante el padre comenta que no es difícil disciplinar a la niña, ya que *“ella es muy inteligente, yo le hablo y ella es como un niño cualquiera, que se te revela a las primeras veces pero... ya después, pues ella entiende”, primero le hablo, después la empiezo como que a asustar, si no obedeces, este... como hay un amigo al que le tiene miedo, le digo, le voy a hablar al Harry. Y ya como que le voy metiendo la idea, y ya ella me dice después “papá ¿verdad que no puedo hacer esto?”. Le digo no hija, si no ya sabes lo que te pasa... y ella me dice está bien papá. Entonces si hay un control en ella... y ya después ya aunque yo no le diga que va a venir Harry o te voy a amarrar, ella ya obedece”*:

En cuanto a las medidas a tomar cuando la niña es desobediente, el padre comenta *“la amenazo a que va a venir mi amigo o amarro un lazo y le digo, pues si no te estás en paz te voy a amarrar”*. En concordancia con esto, la tía argumenta: *“cuando no quiere hacer caso, le digo a su papá y va y la regaña y le pega”*. Ante la posibilidad de guiar a la niña con el castigo o con el razonamiento, el padre dice: *“primero con el razonamiento, primero le hablo, y ya después empiezo a tomar otras medidas sin llegar a los golpes, ya cuando de verdad es necesario... pero primero le hablo, le digo y si no... entonces si accedemos a otras cuestiones (regaños, amenazas o golpes)”*. En este mismo sentido, la tía argumenta: *“luego me saca de mis casillas, luego estoy yo jugando y me empieza a pegar, sus patadas si duelen y sus jalones de pelos, pero ella me golpea y yo nada más le pego así despacito y empieza a llorar bien fuerte”*.

En cuanto a la forma de ayudar a la niña para que comprenda el impacto de su conducta, su papá dice: *“si haces algo bien, pues yo te regalo algo, yo te doy algo, pero tampoco inculcárselo, porque ella puede hacer un berrinche y le digo si te estás en paz te compro algo, o sea yo le inculco cosas, vente a comer o si no te voy a pegar o te voy a hacer. Entonces trato de si manipularla pero no a cada rato porque si no, entonces se le va a hacer costumbre”*. Con este comentario, queda claro que el padre no suele explicar consecuencias a la niña. Sin embargo su tía argumenta *“yo si le explico, pero no me hace caso”*.

En torno a las estrategias que utilizan los cuidadores para que la niña los obedezca, el papá menciona: *“amenazándola a que ahí viene el Harri o te voy a amarrar o ya no te voy a comprar nada. Sería como amenazándola, a excepción de pegarle. Vamos a recalcar que eso es lo último que yo haría”*. Al parecer, para la tía el lograr que la niña la obedezca no es tan fácil: *“siempre la ando persiguiendo, y la llevo con su papá y no quiere...si la agarro para llevarla con su papá me empieza a morder, a patear...”*

Los motivos o razones que llevan a la niña a hacer berrinche, según el padre son: *“porque no le compro nada, ese es el gran motivo, el principal”*. Al respecto, la tía añade: *“un día se quería comprar un juguete y le dijeron mi hermano y su mamá (de la niña) que no, que porque no tenían dinero, y fue con mi mamá (abuela) y le pidió dinero y mi mamá le dio dinero y se lo fue a comprar”*.

El manejo de la conducta inadecuada incluye: *“le doy unas dos nalgadas, había veces que la jalaba yo de la oreja, o la jalaba yo de las patillas, entonces pensé, un día le puedo lastimar el oído a mi hija, entonces ya le doy de una a dos nalgadas”*. Por su parte la tía emplea esta estrategia: *“le digo conste, ya se va tu papá y no te va a llevar a los juegos, y dice no me importa, le digo entonces no te va a llevar y yo me voy a ir con él, y ya me voy corriendo, y ya viene, dice yo voy con él y empieza a llorar, empieza a llorar cuando alguien le gana”*.

En relación al número de veces que alertan a la niña antes de ejecutar una medida disciplinaria, el padre comenta: *“serían tres, la de hablarle bien, la de hablarle fuerte, la de no hacerle caso, y si ya se me viene encima pues ahí si ya van las nalgadas”*. En torno al cumplimiento de la medida disciplinaria, el papá comenta *“hay veces que si y hay veces que no (se cumple), hay veces que se me hecha a correr cuando yo la asusto con agarrarla porque le voy a pegar, por lo regular siempre se va y se mete con la señora del puesto de allá enfrente, y ya ahí ya no la dejan salir”*. No obstante, él mismo comenta: *“algo que le ordene jamás lo cuestiona”*.

Las personas a quienes la niña reconoce como figuras de autoridad, de acuerdo con el padre son: *“a los únicos que nos obedece es a mi mamá y a mí”*. Sin embargo la tía comenta: *“a mi mamá es a la que más le hace caso porque la consiente mucho, también obedece a su mamá...y luego a su papá y luego ya a nadie”*.

En torno a castigar a la niña quitándole privilegios con poca o ninguna explicación, su papá comenta: *“nunca le he negado la explicación para que entienda el por qué de las cosas”*. Y en cuanto a las reglas para la niña menciona: *“la única sería que... no te salgas...en el puesto te quiero... no tienes que salirte, tienes que avisarme para ver a dónde vas”*. Otra regla es la hora de dormir, pero como explica ésta es negociable *“la puedo dejar otro ratito”*, sin embargo, una regla imposible de negociar es: *“cuando estamos aquí en el mercado y yo le digo tienes que quedarte aquí, esa regla no es negociable, cuando se supone que está castigada, entonces ahí no negocio nada”*.

En cuanto a explicar las razones por las que las reglas deben ser obedecidas, el padre argumenta: *“cuando mi hija me pregunta ¿verdad que no me tengo que salir de aquí? le digo no, porque si no se la llevan y ya no nos va a ver jamás. Está bien papá”*.

El uso de groserías tanto por parte de la niña como de otros integrantes de la familia está prohibido: *“mi hija hay veces que las ha escuchado (las groserías), una ocasión empezó a decir que... puto, le dijo a mi primo “puto, tu qué”... y se empezaron a reír, y al momento pues yo no le tomé importancia y ese fue uno de mis errores, y después una vez me dijo te voy a agarrar de los huevos... le digo a ver, no debes de decir eso, y todos se estaban riendo, les digo a ver, no se rían porque si no ella va a pensar que es un juego y entonces a cada ratito al que sea se lo va a decir”*. En esta familia puede observarse que a pesar de que no está permitido el uso de groserías, éstas si son empleadas por la niña.

Por su parte, para la **familia 2**, las circunstancias que hacen llorar a los hijos, según la madre sólo son enfermedades o regaños, en tal caso, entre ella y su esposo llevan al niño al médico o le preguntan qué le pasa, no suelen buscar consejo o ayuda de otras personas y prefieren resolver los problemas de los hijos en pareja. Al respecto el padre comenta: *“uno como padre quiere lo mejor para los niños, porque cuando los pequeños se ponen chilloncitos, se siente uno mal como padre, bueno, al menos en mi caso...hay que tratar de atenderlos lo antes posible”*.

Para que sus hijos comprendan el impacto de su propia conducta, la madre les hace saber lo que está bien y lo que está mal, les prohíbe hablar con extraños, recibir dulces de personas desconocidas, ir a las maquinitas o salir a la calle; sin embargo, menciona que sólo en ocasiones obedecen y en otras sí se salen a la calle o se van a las maquinitas sin permiso. Cuando esto sucede, la madre opta por guiar a sus hijos con el regaño y el castigo (hasta llegar a los golpes de ser “necesario”), en última instancia, para disciplinar a los niños, los amenaza con acusarlos con su papá, ya que al parecer él es más enérgico. Sin embargo, éste comenta: *“para disciplinar a los hijos es mejor hablando, porque simplemente pegando ¿qué se gana? Nada. Yo creo que ellos también saben qué está mal y qué no está mal, entonces ellos deben estar conscientes de qué es lo que no se hace y qué es lo que sí se hace. Entonces, pues uno les dice y si no entienden pues sí los castiga uno a veces. Pero al pequeño todavía no”*. En cuanto al bebé, la madre comenta que con él no hay problemas de conducta, pues aún es muy pequeño para portarse mal o desobedecer. Los hijos reconocen: *“cuando somos groseros o no les hacemos caso, ahí nos pegan. Luego cuando nos pegan nos dicen, ustedes se lo buscan, para que les peguemos, no nos gusta pegarles, pero nosotros nos lo buscamos cuando nos pegan”*.

La madre acepta que en general sus hijos no son berrinchudos, más bien desobedientes en algunas ocasiones, así que para manejar esta conducta inadecuada (desobedecer) los castiga quitándoles dinero y permisos, y si vuelven a desobedecer el castigo se alarga, de dos o tres días a una semana. Antes de ejecutar la medida disciplinaria, la madre alerta a los niños varias

veces y no siempre les cumple el castigo. El padre comenta que: *“después de los 6 o 7 años ya se puede castigarlos, antes no porque aún son muy pequeños”*. Ante esto el hijo mayor comenta: *“primero me dicen “estate quieto hijo” y si no les obedezco, y no les obedezco, y no les obedezco, es ahí cuando me pegan. Le dice mi mamá a mi papá, pégale a tus hijos”*. La niña por su parte comenta: *“nos regaña y no nos pega, y si ven que no obedecemos, ahí si nos pegan”*.

La madre nunca se dirige a los niños utilizando groserías, en este sentido el padre comenta: *“sinceramente decirles groserías no, no pasa de un regaño y hasta ahí”*. En este aspecto la familia concuerda, ya que incluso los niños saben que tienen prohibido y no deben decir groserías bajo ninguna circunstancia.

3. Poder y autoridad

Para la **familia 1**, la forma de tomar las decisiones aparentemente está completamente regulada por el padre: *“Ha... no, yo primero hablo con ella (esposa), y ya le digo, sabes qué primero mando yo ¿por qué? porque yo soy el que hago más, yo soy el que aporto, yo soy el que hablo, yo soy el hombre, o sea me puse bien machista, yo soy el que hago y yo soy el que ordeno”*. La participación de la niña en las decisiones familiares es muy escasa: *“pues más que nada ella (madre de la niña) casi no hace caso a lo que la niña dice, yo no te voy a decir que lo hago siempre, pero de hecho hay veces que ella me pide “que la niña quiere esto, la niña quiere lo otro”...y hay veces que si me pongo a pensar, no pues si es cierto, hay veces que no les doy y tengo que hacerlo, pero ya mucho después de que paso el tiempo”*. Además, según el padre existe otra persona importante en torno a las decisiones familiares: *“hay veces que platico con mi mamá o si llego a veces al recurso de que ella me diga qué es lo que tengo que hacer, pero la mayoría de las veces yo recurro a ella y ella me dice bueno, haz lo que tú creas conveniente y yo te apoyo en lo que tú decidas”*.

En torno a la distribución de los ingresos familiares, el padre comenta: *“una vez si le dije a mi esposa ¿qué onda con tu dinero? y es que una vez platicando con mi mamá le dije, no manches o sea, me hecha toda la bronca a mí, y mi mamá me dice, es que hay algo que tú no sabes, yo tengo 4 mil o 5 mil pesos de ella. Bueno, entonces ya se dónde está el dinero”*. Aquí se observa nuevamente el importante papel de la abuela como matriarca de la familia.

En cuanto a las decisiones sobre recreación y esparcimiento de la familia, el padre comenta: *“son imprevistas, yo hay veces que nada más se lo comunico, voy a ir aquí o vamos a ir allá, pero cuando menos se los espera ¿vamos no?, hay veces que me dice ¿vamos a ir al cine el domingo? la verdad no sé, y ya llega el domingo y le digo, te apuras porque vamos a ir al cine”*.

En el caso de la **familia 2**, la madre menciona que todas las decisiones las toman platicando en pareja, y que sólo para cuestiones instrumentales se apoya en su hermana o en su cuñada. Ambos (padre y madre) apoyan a los niños en las tareas escolares y están al pendiente de su desempeño académico: *“cuando les dejan una tarea muy difícil y yo no puedo ayudarlos, le digo a su papá que él los ayude”*. En relación a quién llama la atención o pone disciplina a los hijos, el padre comenta: *“pues en si cuando ella llama la atención a los pequeños y los regaña, yo no le digo nada, porque ella como madre tiene derecho, y yo como padre tengo derecho, cuando ella los regaña, yo, de hecho me quedo callado, no digo nada, pero igual cuando yo los regaño, ella tampoco dice nada”*.

En cuanto a la distribución de los ingresos familiares y la satisfacción de necesidades básicas, la madre menciona que se les compra ropa, zapatos y útiles escolares conforme cada hijo los va necesitando. La pareja se compra ropa y zapatos, o artículos para la casa, de la misma forma, es decir, en función de las necesidades. En cuanto a la recreación, ésta parece ser más planeada, como comenta el padre: *“de hecho planeamos a veces nuestros descansos, trabajamos digamos un mes y luego agarramos un día de descanso, ya sea que descansemos en la casa o salimos a los parques con los*

chamacos a jugar". La percepción que tienen los niños es que entre los dos (padre y madre) toman las decisiones en la casa. Incluso para la recreación, el hijo mayor comenta: *"pues solamente vamos a pasear cuando descansamos, pero no diario descansamos, ni siquiera semana por semana, no...casi nunca descansamos..."*.

4. Participación del hijo(a)

En la **familia 1**, la opinión de la niña sólo es tomada en cuenta para aspectos o actividades muy concretas: *"ella sólo opina para ir al parque, para otros lugares ella casi no dice, para querer algo es donde es un periquito, yo quiero esto, yo quiero el otro, yo quiero aquello..."*.

En cuanto a la participación u opinión de la niña sobre las reglas de la familia, el padre comenta: *"no, para opinar sobre las reglas ella está muy chiquita, hay veces que luego si me dice, vamos al parque, pero le digo no puedo mi amor, tengo que trabajar"*.

En la **familia 2**, la madre de los niños comenta que éstos participan en las decisiones de la familia sólo expresando deseos e inquietudes, ella permite que lo hagan siempre y cuando no utilicen groserías, pero ello no significa que lleguen a tomar decisiones, ya que éstas sólo las toma la pareja. En concordancia con lo que la madre comenta, el padre dice: *"en cuanto a estudiar no opinan, porque nosotros tratamos de que vayan a una sola escuela, y para otras cosas pues ellos sí opinan, a veces ellos dicen vamos a jugar a esto, pues órale"*. Los hijos ejemplifican este comentario: *"pues si nos dejan opinar, como cuando jugamos a luchitas o eso... nos dicen que si pero que no nos peguemos fuerte, porque luego si sale uno chillando, que nos van a pegar a los tres"*.

5. Género

Con la **familia 1**, en relación a los roles tradicionales asignados para cada género, el padre comenta: *"pues yo creo que en su caso es al revés, porque es*

niña, y le gusta todo lo de niño, le gusta andar jugando con todo eso (carritos y luchadores), la mayoría de las veces la veo jugando con hombres y no con mujeres”. Los permisos y obligaciones que tiene por ser niña, de acuerdo con el padre son: *“pues hasta ahora su única obligación es recoger sus cosas, sus juguetes, lo que usa. De los permisos, lo que pasa es que ya ahora en estos tiempos ya es lo mismo, tanto una como mujer ya tiene los mismos derechos que el hombre, ha pasado mucho por ejemplo lo de la violación, no solamente con las niñas, sino también con los niños, lo mismo que le puedes hacer a una niña se lo puedes hacer a un niño, aquí ya no respetan el sexo”*.

A diferencia de la familia 1, en la **familia 2**, las actividades que los niños y la niña hacen están diferenciadas, el padre comenta que sólo los varones lo acompañan cuando sale al deportivo a jugar y que si la niña los acompaña, no juega “sólo hecha porras”, ella ayuda más a los quehaceres domésticos, mientras que los niños sólo lo hacen cuando su mamá o papá se los piden y muchas veces es a manera de castigo. El bebé sólo recibe atención y cuidados, pues es muy pequeño para colaborar en esos quehaceres. El padre reconoce que la niña tiene restricción en cuanto al tipo de juegos, ya que sólo ellos pueden jugar: *“algo más pesado como la montada de caballito”*, mientras que los niños pueden jugar de todo: *“porque son niños y tanto como el juego más pequeño como el más fuerte lo soportan, y la niña no, porque la niña si se lastima un poquito viene llorando y le digo que no juegue con ellos porque son más traviosos”*. En relación con esto, el hijo mayor comenta: *“pues mi hermana solamente juega con sus muñecas y con sus juguetes, con nuestra prima en la casa”*.

En cuanto a las obligaciones y permisos para los hijos, el padre comenta que a todos se les trata por igual: *“pues a todos se les dan los mismos permisos, de hecho cuando yo no estoy pues le piden permiso a su mamá, o si estamos los dos pues ya nos dicen a los dos, y si no está lejos pues sí, pero si está lejos donde van a ir pues no. El bebé ahorita no pide permisos. De hecho los consejos se les dan, se les dice esto, lo otro, y va para todos, de hecho se les dice qué se hace, qué esta bien, qué no está bien”*. Los niños, por su parte comentan: *“luego mi mamá nos dice que recojamos los zapatos, ella tiende su*

cama, como tenemos una litera ella tiende la litera y yo tiendo todas las demás, a veces mi hermano (de 7 años) recoge los zapatos y yo barro, pero casi no hace nada sólo porque es el más chiquito”.

6. Sexualidad

La sexualidad es un aspecto muy sutil que puede observarse a través de diferentes aspectos, uno de ellos es la distribución de espacios en la casa, para bañarse, cambiarse y dormir, entre otros. En el caso de la **familia 1**, el padre describe: *“en la casa hay dos recámaras, mi hija duerme conmigo, conmigo y con su mamá, en la misma cama. La encargada de bañarla es su mamá, a veces su mamá la baña, yo le doy la ropa y ella (la niña) se viste sola. Ella me dice papá esto va así, no, va al revés, ha bueno. A mí me da miedo bañarla, que se me vaya a resbalar o algo. Para entrar al baño ella dice voy al baño, le digo ¿te acompaño?, no. Es muy rara la vez que le diga a su mamá que la acompañe, desde que ella empezó a avisar va sola”.*

En torno a platicar con la niña sobre el cuidado de su cuerpo, el padre comenta: *“por el momento no hemos hablado, no entiende de eso... bueno se lo hemos dicho muy claro, no te dejes agarrar aquí... ¿por qué papá? porque eres muy chiquita todavía y no es correcto que una persona te ande agarrando. Yo me imagino que a partir de los 5 o 4 años yo le voy a empezar a hablar más sobre sexualidad, aunque su mamá esté en desacuerdo, y le digo es que si tu supieras cómo yo viví la vida aquí...”*

En la **familia 2**, la madre comenta que es muy penosa y no le gusta hablar de sexualidad, que incluso cuando los niños le preguntan cómo conoció a su papá y cómo se enamoraron, ella les dice que mejor le pregunten a él. Se muestra muy incómoda al tratar de abordar el tema, sin embargo comenta que todos los niños ya se bañan solos y que ella sólo supervisa que lo hagan correctamente. Sólo baña al bebé y a veces le pide a su esposo que le reciba al niño al salir del baño, pero éste no la ayuda más que a llevarlo a la recámara para que ella lo vista. También comenta que los varones a veces se bañan con

su papá y que la niña a veces se baña con ella. La hija comenta que en ocasiones su mamá sólo le lava el cabello y ella se talla el cuerpo.

Es interesante la descripción que hace el padre en cuanto a la forma de organizarse para dormir: *“pues los niños duermen aparte, la niña duerme aparte, digamos ella en este caso, como tenemos las muchachas (empleadas) pues se queda con ellas, con ellas duerme. Ya los niños se quedan aparte, los dos niños. Mi esposa y yo nos dormimos aparte, de hecho con el pequeño, con el chiquito”*. Pero a diferencia del padre, los niños describen: *“mis papás se duermen en una recámara con el bebé y mi prima (de 11 años aproximadamente) y ellos dos (los hijos varones). Mi primo (hombre adulto) se duerme en el otro cuarto, se duerme en un sillón y luego se cae... el otro día estaba a costado y se echó un pedo...él se duerme solo. Y todas las muchachas se duermen en la sala, ahí ponemos la litera, mi tía, mi otra tía y la muchacha abajo, y yo (la hija de 9 años) y mi prima arriba. Y ellos (hijos varones) se duermen en una colchoneta, tenemos dos colchonetas, unos se duermen en camas, otros en colchonetas y otros en sillones”*.

En cuanto al cuidado y aseo del cuerpo el padre menciona *“los oriento hablando de cómo deben de bañarse, pues hay que decirles ¿no?, principalmente en la parte donde deban de tallarse fuerte, dónde no. Digamos en la cara ¿no?, tenemos la piel delicada y hay que tallarse despacio”*. Mientras tanto, los hijos comentan que la niña se baña con su prima de 11 años, los dos hermanos mayores se bañan juntos, y en ocasiones al hermano de 7 años lo baña su prima de 11 años. También suele suceder que el padre o la madre bañen al hijo de 7 años. En cuanto a la forma de cuidar su cuerpo el hijo mayor comenta: *“nadie nos dice cómo cuidarlo, sólo en la escuela. A bañarme yo desde chiquito fui aprendiendo, mi mamá me dijo, apréndete a bañar tu solo”*.

7. Contexto y red subjetiva

En la **familia 1**, la niña desde muy pequeña acompaña a su padre en el mercado mientras éste trabaja, al respecto comenta: *“mi hija viene aquí desde siempre, lo más que ha estado en tu pobre casa son tres semanas, porque a su*

mamá no le gusta estar, ella quiere trabajar, me decía ya me voy a trabajar y yo le decía ¿y la niña?...hasta que ella me dijo quédatela...y ya la tuve aquí”.

En torno a los riesgos presentes y las medidas de seguridad que la niña debe acatar en el mercado, su padre comenta: *“bueno le digo esto no lo tienes que hacer...por esto y por el otro, pero más que decirle ahorita como está chiquita es cuidarla. Las medidas de seguridad ahí mismo van, porque le digo con este no te juntes o con este sí”.*

El uso de aspectos reales o fantásticos en las explicaciones que la familia da a la niña se describe así: *“primero la explicación va con aspectos reales, pero si no entiende trato de asustarla, le digo que la voy a amarrar, que le voy a hablar al Harry o simplemente que la voy a castigar”.* En este sentido, la tía agrega: *“su mamá le dice que si no se duerme, que la bruja va a venir y se la va a comer, o cuando no se duerme le dice que no le van a traer nada los reyes magos y ya se duerme. Pero sólo a veces, su papá le habla más de realidad. Yo le hablo de las dos”.*

En cuanto a considerar la opinión de diversas personas en la crianza de la niña, su padre argumenta: *“pues principalmente la que cuenta es mi opinión... mi opinión y la de mi mamá...con su mamá (de la niña) raras veces nos entendemos, le digo tu qué sabes de cambiar pañales y de cuidarla, tu sólo sabes de bañarla y ya, pero de comida, de otras cosas, no lo sabes”.* Sin embargo es evidente la participación de la tía en la crianza: *“luego, como su mamá se va a su trabajo, luego mi hermano no tiene tiempo y me dice cuidala ¿no?”, luego me da güeva porque no me hace caso... y me salgo de mis casillas...lo que hacemos aquí mientras la cuido es que como aquí tiene todos sus juguetes, armamos sus rompecabezas, jugamos con las pistolas, luego igual jugamos luchitas y me avienta, me pega y me jala de los pelos, eso no es justo. En la casa dos veces la he bañado, a cambiarla también, y a darle de comer también, pero aquí en el mercado, en la casa no”.*

En el caso de la **familia 2**, mientras la madre de los niños y su esposo trabajan, los hijos permanecen en la escuela o en el mercado, ya sea dentro

del local, enfrente de éste o jugando en los pasillos con otros niños. Desde que la señora se recupera del parto, y los niños tienen semanas de edad, los llevan al local para que ahí permanezcan mientras sus papás trabajan, y a pesar de no considerar la opinión de otras personas para educar a los niños, en caso de enfermedades, si los remedios o instrucciones médicas no dan resultado, la señora acude con su mamá o con su hermana mayor para pedir consejos. De las muchachas que la ayudan, así como de su hermana menor y su cuñada sólo pide ayuda instrumental, pero ella y su esposo son quienes toman las decisiones y dan instrucciones a éstas.

El padre comenta: *“de hecho si dejamos a una de las muchachas con un pequeño, está uno con el pendiente de que ¿cómo está mi pequeño?, está uno con la preocupación. Entonces mejor lo trae uno acá y aquí lo está uno viendo, lo está cuidando y no hay tanta preocupación”*. En relación a considerar la opinión de otras personas en la crianza de sus hijos, dice: *“cuando nace el primer hijo sí cuentan las opiniones de las demás personas, principalmente de las que ya tienen experiencia, en este caso como puede ser mi mamá, como puede ser la esposa de mi hermano, ahí sí cuentan las opiniones de los demás, una vez sabiendo pues ya no”*.

Como se observa en las entrevistas realizadas a estas dos familias, la crianza varía aún en familias y contextos relativamente similares. Aquí, mientras para una familia la crianza es asumida por la pareja conyugal, en la otra familia intervienen la abuela y la tía de la niña, desdibujándose la participación de la madre. Otras diferencias son que una familia acepta que ha cometido errores en la manera de educar o disciplinar a los niños, y la otra no. Una familia es capaz de pedir perdón a los hijos y la otra no, una familia reconoce los logros de los niños y la otra no, una familia toma decisiones unidireccionales y la otra las toma en pareja, una familia emplea aspectos fantásticos y reales para dar explicaciones a los niños, mientras que la otra sólo utiliza aspectos reales, etc.

Pero a pesar de estas notorias diferencias en las prácticas de crianza, también existen similitudes culturalmente sustentadas, como el uso de la

violencia física y verbal como medida disciplinaria. Es de llamar la atención que a pesar de los gritos y golpes, en una de las familias la niña se comporta agresivamente y ha llegado a golpear a sus padres y cuidadores, por lo que es evidente que la violencia sólo genera más violencia.

Continuando con las similitudes, en ambas familias resulta evidente la inconsistencia como patrón de crianza, es decir, a veces se amenaza, a veces se regaña, a veces se golpea, a veces se cumple la medida disciplinaria, etc. Y es que en un contexto incierto, quizá esta inconsistencia es la mejor estrategia que los padres y cuidadores han encontrado para proteger a sus niños y niñas.

No podemos decir que el estilo de una familia sea mejor que el de la otra, ya que ambos estilos implican prácticas acordes con la edad, género y características particulares de los niños, así como de quienes los cuidan. Es evidente que los padres y cuidadores hacen su mejor esfuerzo y echan mano de todos los recursos que poseen en pro del desarrollo y protección de los niños.

Por ello, una importante tarea para quienes trabajamos con estas familias, es facilitarles ambientes más propensos para el desarrollo y generación de recursos que hagan de sus prácticas de crianza acciones favorables para el desarrollo de cada uno de los integrantes de las familias, pero particularmente de los NNA.

VIII. REFLEXIONES FINALES

Las familias funcionan como modelos condicionantes de gran parte de los aprendizajes y patrones de conducta que no sólo caracterizan la vida, el estilo o la dinámica familiar sino también los rasgos de personalidad, elecciones y decisiones de quienes están conectados directamente o no con el sistema familiar propiamente dicho (Vielma, 2002).

Los estilos de crianza definen las conductas presentes y futuras de los hijos, es a través de la crianza que se transmiten valores y creencias, las formas “adecuadas” de socializar y demostrarse el afecto; pero los estilos de crianza no son estáticos, aunque sí adaptables a las necesidades de cualquier familia en un espacio y tiempo determinados. Los estilos de crianza responden a contextos históricos y culturales, por lo que en las familias contemporáneas es posible observar prácticas que en otros tiempos hubiesen parecido inadecuadas.

En esta investigación, descubrimos familias que se organizan de maneras insospechadas, pero no necesariamente disfuncionales. Los padres, madres y demás cuidadores se esfuerzan por criar de la mejor manera a sus hijos e hijas, pero la crianza es quizá el mayor reto al que se enfrenta la especie humana para garantizar su supervivencia. Ante este enorme reto, se observan ambigüedades, incertidumbre y ambivalencias.

No obstante, una de las primeras reflexiones, es que las familias participantes en esta investigación han desarrollado habilidades protectoras, pese a la violencia social y los factores contextuales adversos a los que se enfrentan diariamente: presencia de redes delictivas y organizadas de explotación sexual comercial, inequidad de género, abandono afectivo y social de los niños y niñas, presencia de drogas, violencia física, verbal y sexual, incorporación de niños y niñas al mercado laboral, entre otros. Sin embargo, es precisamente por ello, que resulta de gran relevancia el incorporar estrategias de intervención con estas familias para que de manera temprana se faciliten ambientes propensos para el desarrollo integral de sus miembros.

Es de señalarse que estas familias han mostrado, por un lado tener recursos protectores que las han mantenido fuera del alcance de dichas redes. Por el otro lado es necesario que desarrollen mejores estrategias de crianza que coadyuven a la prevención de cualquier forma de violencia física, verbal y sexual hacia los niños y las niñas.

De manera general, se observa que la familia nuclear ha dejado de ser el modelo predominante y funcional por excelencia, las familias han tenido que echar mano de recursos como los que aportan las familias extensas o reconstituidas; pero los roles de género parecen no evolucionar a la par, es decir, las madres además de incorporarse al mercado laboral e incluso en algunos casos ser la única proveedora “supliendo el rol culturalmente asignado a la figura paterna”; asumen también los roles de reproducción cotidiana, como los quehaceres domésticos, la educación y cuidado de los hijos.

De la misma forma en que la familia extensa (predominante en las familias participantes de esta investigación) aporta recursos instrumentales y emocionales, al ser tan variadas las figuras de apego y autoridad, los niños y niñas pueden confundirse y vivir cierto caos que los lleva a una desorientación en la que no saben a quién escuchar, obedecer, o con quién platicar. Los roles y jerarquías se confunden y se mezclan, la convivencia familiar se entrelaza con el trabajo y no existen espacios familiares íntimos o son escasos. Incluso hasta el ciclo de vida por el que atraviesa cada familia es confuso, por la diversidad de miembros y sistemas generacionales que componen estas familias. Sin embargo, también poseen recursos como unidades, en cada uno de sus miembros y en la diversidad de éstos, por lo que es necesario crear o facilitar los escenarios donde puedan ser puestos en marcha.

Uno de los principales riesgos detectados en estas familias es la forma en que se organizan dentro de sus viviendas, ya que niños, jóvenes y adultos no cuentan con espacios íntimos y privados, las condiciones de hacinamiento son tales y la presencia de “huéspedes”, ya sean éstos de la familia extensa o simplemente empleados, facilita las condiciones para que suceda el abuso físico y sexual; y son estas mismas condiciones de hacinamiento las que

dificultan otros procesos de su desarrollo, como el educativo, emocional y sexual.

Pero el riesgo de vivir violencia sexual no sólo está presente al interior de las viviendas, sino en el exterior de éstas, ya que los niños y niñas se desarrollan en un contexto comunitario donde existen redes de delincuencia organizada y de prostitución. Los diversos actores sociales presentes en el contexto (familia, escuela, comunidad, etc.) juegan un papel fundamental en torno a los niños, pues su actuación puede ser preventiva o favorecedora de los procesos de ESCNNA.

Cabe señalar que en la comunidad en la que se desarrollan estas familias se observan pactos y reglas implícitas que facilitan los procesos de exclusión y marginación social precisamente hacia las familias en mayor vulnerabilidad, a quienes incluso se les llega a ver como desviadas o disfuncionales. Por ello, también es necesario involucrar a la red comunitaria en el desarrollo de estrategias preventivas tanto para población de niños pequeños como para los adolescentes.

Como menciona Pinheiro (2006), algunos estudios indican que los niños pequeños corren mayor riesgo de sufrir violencia física, mientras que la violencia sexual afecta principalmente a los que han alcanzado la pubertad o la adolescencia. Los varones corren mayor riesgo de sufrir violencia física que las mujeres, mientras que las púberes y adolescentes están más expuestas a sufrir violencia sexual, abandono y prostitución.

Pero del mismo modo en que algunos factores hacen a los niños más susceptibles a la violencia, también hay factores que pueden prevenir o reducir las posibilidades de que ésta se presente. Aunque hace falta investigar más estos factores de protección, está claro que las unidades familiares estables pueden ser importantes fuentes de protección para los niños en todos los entornos. Por ejemplo, el buen desempeño de la paternidad, el desarrollo de vínculos afectivos y de comunicación asertiva entre padres e hijos y una disciplina afirmativa y no violenta son algunos de los factores que suelen

favorecer la protección de los niños, tanto en el hogar como en otros entornos. Además, se ha demostrado que los altos niveles de cohesión social tienen un efecto protector contra la violencia en la comunidad, aún cuando otros factores de riesgo están presentes (Pinheiro, 2006).

En esta investigación no podemos ignorar las voces de los niños y niñas, quienes mencionan en diversas ocasiones ser víctimas de maltrato físico y emocional, por parte de diferentes actores sociales de la comunidad (personas adultas) y de la propia familia. En este sentido, es prioritario generar una percepción de riesgo por parte de los cuidadores y una conciencia sobre los aspectos de la organización, interacciones familiares y prácticas de crianza que tienen que cambiar para asegurar la protección de sus niños, niñas y adolescentes.

Al desarrollarse en un contexto social adverso, existe confusión y dificultad en la expresión de afectos al interior de las familias, problemas para establecer límites claros, por lo que el castigo físico se sigue viendo como una solución, empleándose límites rígidos o difusos que no siempre representan la solución del problema. Ante esto, reconocemos la necesidad de orientar y capacitar a las familias y especialmente a los cuidadores para que empleen métodos de disciplina alejados de la violencia.

Cabe señalar que en las familias que participaron en este estudio se observa un claro interés por proteger a sus integrantes. Existe una tendencia a estar más pendiente de los hijos e hijas pequeños, quizá debido a una falsa percepción de que los adolescentes son autónomos y requieren de menos cuidados y orientación. Sin embargo, los y las adolescentes demandan cuidados acordes con su edad, para lo cual es necesario orientar a las familias en temáticas como sexualidad, prevención de violencia basada en género, límites y prevención de adicciones, entre otras.

Específicamente en relación a los estilos de crianza observados en las familias entrevistadas a profundidad, se observan diferencias tajantes entre ambas, ya que mientras una podría parecer más “autoritaria” y la otra más

“permissiva”, el estilo de crianza debe adaptarse a las necesidades de las familias, dados un contexto socio-histórico y cultural determinados. Habrá que realizar estudios más detallados para ir descubriendo con mayor claridad cuál o cuáles estilos o prácticas resultan en una prevención eficaz en materia de ESCNNA.

Por ahora no es posible llegar a conclusiones o verdades acabadas, sin embargo, el valor de investigaciones como ésta radica en que son la materia prima para el diseño de programas especializados en prevención de ESCNNA dirigidos a familias en situación de riesgo y vulnerabilidad. La virtud de esta investigación, es aportar un elemento más en la prevención de la explotación sexual, ya que si bien no es nuevo que la familia puede ser un factor preventivo o de vulnerabilidad, los estilos de crianza sí son una línea novedosa que vale la pena explorar para hacer intervenciones oportunas donde todo el sistema familiar participe.

Gratamente, hemos descubierto que las familias que participaron en esta investigación cuentan con recursos que han desplegado e impedido que los NNA sean víctimas de la ESC. A su vez, los estilos de crianza son un factor factible de incorporarse en modelos de prevención integral y de fortalecimiento familiar.

Finalmente, vale la pena recordar que la familia es la unidad grupal natural básica de la sociedad, la Convención de los Derechos del Niño contiene en su preámbulo la idea de que la familia es el entorno natural para el crecimiento y bienestar de todos sus miembros —en particular los niños—, con lo cual reconoce que es la familia la que mayor capacidad tiene para proteger a los niños y proveer lo necesario para su seguridad física y emocional. Sin embargo, los derechos de los niños a la vida, la supervivencia, el desarrollo, la dignidad y la integridad física no terminan en la puerta del hogar familiar, ni tampoco acaban ahí las obligaciones que tienen los Estados (y la sociedad en general) de garantizar tales derechos a todos los niños y niñas (Pinheiro, 2006).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Azaola, E. (2000). *Infancia Robada*. México: DIF, UNICEF, CIESAS.
- Baumrind, D. y Thompson, R. (2002). The ethics of parenting. En M. H. Bornstein (Ed.): *Handbook of Parenting Vol. 5* (pp. 4-33). Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Código Penal Federal*. Última reforma publicada en el Diario Oficial de la Federación el 27-11-2007. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.
- Cowan, P., Powell, D. y Pape, C. (1998). Parenting Interventions: a family systems perspective. En M. H. Bornstein (Ed.): *Handbook of child psychology Vol. 4* (pp. 4-45). Nueva York: John Wiley & Sons.
- Cueli, J., Reidl, L., Martí, C., Lartigue, T. y Machaca, P. (1998). *Teorías de la personalidad*. México: Trillas.
- Cummings, M., Goeke-Morey, M. y Graham, M. (2002). Interparental relations as a dimension of parenting. En J. Borkowski, S. Landesman, M. Bristol (Eds.): *Parenting and the child's world: influences on academic, intellectual and social-emotional development* (pp. 251-264). Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Damon, W. (1983). *Social and personality development*. Nueva York: Norton.
- Declaración y Agenda para la Acción del Primer Congreso Mundial Contra la Explotación Sexual Comercial Infantil*. Estocolmo, 1996.
- Del Campo, X. (1974). *La prostitución en México*. México: Asociados.

Díez, J. (1981). *Crónica del comercio prehispánico*. México: Canaco.

End Child Prostitution, Child Pornography and the Trafficking of Children for Sexual Purposes. (2005). *¿Mercancía sexual?*. Bangkok: ECPAT INTERNATIONAL.

End Child Prostitution, Child Pornography and the Trafficking of Children for Sexual Purposes. (2006). *Ecpat information booklet*. Bangkok: ECPAT INTERNATIONAL.

End Child Prostitution, Child Pornography and the Trafficking of Children for Sexual Purposes. (2007). *Questions and answers about the commercial sexual exploitation of children*. Bangkok: ECPAT INTERNATIONAL.

Escalante, F. (2005). *Ciudadanos Imaginarios*. México: El Colegio de México.

Espacios de Desarrollo Integral A.C. (2005). *Prostitución, no con nuestros niños. La acción comunitaria como estrategia de prevención de prostitución infantil*. México: EDIAC, ECPAT MEXICO, ONLUS NOVA y Plaza y Valdés.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2003). *End Child exploitation: stop the traffic*. Reino Unido: UNICEF.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2005). *Estado mundial de la infancia 2005*. UNICEF.

Frías-Armenta, M., y McCloskey, L. (1998). Determinants of harsh parenting in Mexico. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 26 (2), 129-139. Recuperado el 29 de agosto de 2005 de la base de datos ProQuest.

Gómezjara, F. y Barrera, E. (1992). *Sociología de la prostitución*. México: Fontamara.

- Gracia, E. y Musitu, G. (2000). *Psicología social de la familia*. Barcelona: Paidós.
- Hoghugh, M., y Long, N. (2004). *Handbook of parenting. Theory and Research for practice*. California: Sage.
- Jiménez, M., Hernández, L., y Reidl, L. (2001). Prácticas de crianza materna percibidas por niños pequeños. *Revista Mexicana de Psicología*, 18 (2), 257-264.
- Ladd, G., y Pettit, G. (2002). Parenting and the development of children's peer relationships. En M. H. Bornstein (Ed.): *Handbook of Parenting Vol. 5* (pp. 269-283). Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum.
- McDermott, D. (2001). Parenting and ethnicity. En M. Fine, S. Lee (Eds.): *Handbook of diversity in parent education* (pp. 160-180). San Diego: Academic Press.
- Minuchin, S. (2004). *Familias y terapia familiar*. México: Gedisa.
- Novo, S. (1974). *Breve historia del comercio en México*. México: Canaco.
- Núñez, F. (2002). *La prostitución y su representación en la ciudad de México, siglo XIX*. México: Gedisa.
- Oficina del alto comisionado de las naciones unidas para los derechos humanos (2000). *Protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía*. Naciones Unidas.
- Organización Internacional del Trabajo. (2003). *Explotación sexual comercial infantil. Paquete básico de información*. México: OIT, PGR, DIF y STPS.

- Organización Internacional del Trabajo. (2004). *Protocolo operativo para la detección, protección y atención a niños, niñas y adolescentes víctimas de explotación sexual comercial*. México: OIT.
- Petit, J. (2008). *Informe del relator especial sobre la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía. Adición visita a México*: Naciones Unidas.
- Pinheiro, P. (2006). *Informe del experto independiente para el estudio de la violencia contra los niños, de las Naciones Unidas, presentado con arreglo a la resolución 60/231 de la Asamblea General*.
- Sánchez, E. (2002). Enganche y prostitución en menores de edad en la ciudad de México, 1926 a 1940. En *Dimensión Antropológica*, núm. 25, año 9.
- Strage, A. (1998). Family context variables and the development of self-regulation in college students. *Adolescence Roslyn Heights*, 33 (129), 17-31. Recuperado el 29 de agosto de 2005 de la base de datos ProQuest.
- Taylor, M. y Quayle, E. (2003). *Child pornography – An internet crime*. Hove and New York: Brunner-Routledge.
- Vallejo, A., Aguilar, J., y Valencia, A. (2001). Estilos de paternidad en familias totonacas con hijos adolescentes que viven en el medio rural. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6 (1), 37-47.
- Vielma, J. (2002). *Estilos de crianza en familias andinas venezolanas. Un estudio preliminar*. Venezuela: FERMENTUM.
- Wilkinson, I. (1998). *Child and family assessment: clinical guidelines for practitioners*. Londres: Routledge.

Fuentes periodísticas

Cimac Noticias, 4 de marzo de 2008

El Universal, 28 de agosto de 2008

Anexo 1.

INSTRUMENTO: ESTRUCTURA E INTERACCIÓN FAMILIAR

La información recabada en este instrumento girará en torno a la familia nuclear (madre, padre y hermanos) del niño identificado. Aún cuando ésta viva en familia extensa u otra.

FAMILIOGRAMA

Familia _____

Niño identificado _____

Fecha de inicio de elaboración _____

Use el reverso de la hoja para observaciones, datos y acontecimientos relevantes

Datos relevantes

Datos	Fecha de nacimiento	Escolaridad	Característica particular individual (indocumentado, enfermedad crónica, con discapacidad, etc).	Sucesos críticos en la familia (divorcios, migraciones, muertes, etc).
Quien				
Padre				
Madre				
Hijo 1				

2. ¿QUÉ TIPOLOGÍA PRESENTA LA FAMILIA?

Nuclear	Monoparental	Reconstituida	Extensa	Otra

De cuántos integrantes está conformada la familia (personas que viven bajo el mismo techo).

Padre	Madre	Hijos	Abuelos	Tíos	Primos	Sobrinos	Otro familiar	observaciones

Cómo es la cohesión familiar

+ Proximidad -					- Autonomía +				
5	4	3	2	1	1	2	3	4	5

* 5 representa la mayor proximidad o autonomía y 1 representa la menor.

3. ¿EN QUÉ ETAPA DEL CICLO VITAL SE ENCUENTRA LA FAMILIA?

Etapas (se puede marcar más de una opción)	Observaciones

Luna de miel	Con hijos pequeños	Con hijos adolescentes	Con hijos adultos	Nido vacío	

4. ¿QUÉ SUBSISTEMAS SE ENCUENTRAN PRESENTES EN LA FAMILIA?

(Se enlistarán los todos los subsistemas existentes en la familia, independientemente de su tipología, y se hará la descripción de cada uno)

Monoparental	Monoparental y fraterno	Conyugal y parental	Conyugal, parental y fraterno

Cómo interactúan los subsistemas en la familia

Característica	Fronteras	Permeabilidad	Influencia mutua
Subsistema			
Conyugal			
Parental			
Fraterno			
Otro			

5. ¿CUÁLES SON LOS ROLES Y FUNCIONES DESEMPEÑADOS EN LA FAMILIA?

Qué	Provisión de recursos	Nutrición y manutención	Desarrollo personal:	Mantenimiento y manejo del sistema familiar	Otros roles
Quien					
Padre					
Madre					
Hermano mayor					

Otra					
------	--	--	--	--	--

6. ¿CÓMO SOLUCIONA LOS PROBLEMAS?

Situación enunciada	Identificación del problema
1	
2	
3	

Situación enunciada	Comunicación con la persona adecuada a cerca del problema
1	
2	
3	

Situación enunciada	Estudio de las posibles alternativas para la solución
1	
2	
3	

Situación enunciada	Decidirse por una de las alternativas
1	
2	
3	

Situación enunciada	Llevar a cabo la acción que se requiere

1	
2	
3	

Situación enunciada	Seguimiento de la acción (dentro de la misma familia)
1	
2	
3	

Situación enunciada	Evaluación de los sucesos
1	
2	
3	

Identifica el problema	Se comunica con la persona adecuada	Estudia las posibles alternativas de solución	Decide una alternativa	Lleva a cabo la acción que se requiere	Da seguimiento a la acción	Evalúa los sucesos

7. ¿CÓMO SE DA LA COMUNICACIÓN?

Descripción de la comunicación

Situación enunciada	Descripción de la comunicación
1	

2	
3	
4	
5	

Forma de comunicación prevalente

Clara y directa	Clara e indirecta	Oscura directa	Oscura indirecta

8. ¿CÓMO CONTROLA LA CONDUCTA Y QUÉ TIPO DE LÍMITES MARCA LA FAMILIA?

Situación enunciada	Control rígido
1	
2	
3	
4	

Situación enunciada	Control Flexible
1	
2	
3	

4	
---	--

Situación enunciada	Control permisivo
1	
2	
3	
4	

Situación enunciada	Control Caótico
1	
2	
3	
4	

Tipo de control prevalente

Rígido	Flexible	Permisivo	Caótico

9. ¿CÓMO SE EXPRESAN LOS AFECTOS?

Es necesario describir por cada miembro de la familia en relación hacia quien dirige su afecto

	Bienestar	Malestar
Calidad y cantidad adecuados		

Calidad y cantidad inadecuados		
Calidad adecuada pero cantidad inadecuada		
Calidad inadecuada con cantidad adecuada		

10. ¿CÓMO SE DA EL INVOLUCRAMIENTO AFECTIVO EN LA FAMILIA?

Tipo	Sin involucramiento	Narcisista	Empático	Excesivo	Simbiótico
Descripción					

11. ¿CÓMO INTERACTÚA SOCIALMENTE LA FAMILIA? (se puede marcar más de una opción)

Tipo	Integrada	Aislada	Desviada	Con tema especial
Descripción situación 1				
Descripción Situación 2				
Descripción Situación 3				

Descripción Situación 4				
Descripción Situación 5				

12. ¿CUÁLES SON LOS ESTILOS DE CRIANZA QUE IMPLEMENTA LA FAMILIA?

Quiénes se encuentran al cuidado de los niños

No	Persona	Motivo del contacto	Tiempo del contacto
1			
2			
3			
4			

Descripción del cuidado

Persona	Calidad del cuidado Descripción.	Tiempo a su cargo/ remunerado	Razón para conferir los cuidados
Miembro de la familia. Quien (es):			
Fuera de la familia Quien (es):			

Quiénes ejercen las funciones de crianza

Cuidados	Alimentación	Cuidado material	Cuidado social	Cuidado didáctico
Persona				
1				

2				
3				

Cuáles son los estilos prevalentes

Estilo	Democrático	Autoritario	Permisivo	Negligente
Situación				
1				
2				
3				
4				
5				

13.- VIOLENCIA DENTRO DE LA FAMILIA (se puede marcar más de una opción).

Violencia	Física (Golpes)	Verbal (insultos)	Emocional (psicológica)	Sexual	Económica
Quién					
Padre					
Madre					
Padre y madre					
Hermano (s)					
Compañero(a) de uno de los padres					
Otro					

Observaciones y datos relevantes (situaciones encontradas que no son referidas específicamente a los niños identificados):

Hallazgos:

Anexo 2

Guía de entrevista semiestructurada sobre prácticas y estilos de crianza

A partir del Cuestionario de Estilos y Dimensiones Parentales (Parenting Styles and Dimensions Questionnaire) de C.C. Robinson, B. Mandleco, S. F. Olsen, y C. H. Hart. En Touliatos, J., Perlmutter, B., y Holden, G. (2001). *Handbook of Family Measurement Techniques Vol. 3*. Nueva York: Sage. Se adaptó la siguiente guía de entrevista sobre estilos de crianza.

Para conocer con mayor profundidad las prácticas y estilos de crianza de las familias que atiende EDIAC, se elaboró una guía de entrevista semiestructurada que se presenta a continuación:

1. Relación padre-hijo

¿Platica con su hijo? ¿De qué temas y en qué momentos lo hace?

¿Cuáles son los problemas de su hijo? (en los diversos contextos donde esta el niño)

¿Cuáles los intereses, gustos y actividades que disfruta su hijo?

¿Cuál es el nombre de los amigos o amigas de su hijo?

¿Discute (pelea, riñe) con su hijo? ¿En qué ocasiones o bajo qué circunstancias?

¿Cómo reacciona cuando su hijo actúa en forma contraria a sus deseos?

¿Le explica a su hijo cómo se siente usted con su conducta, ya sea buena o mala?, ¿Cómo lo hace?

¿Le permite a su hijo expresarse libremente aún cuando no esté de acuerdo con usted? ¿De qué forma?

¿Su opinión influye en la elección que sus hijos hacen acerca de sus amistades? ¿De qué forma?

¿Acepta que en algún momento usted se equivocó con su hijo en determinada situación? ¿Qué hace?

¿Le pide disculpas a su hijo cuando usted se equivoca como padre? ¿De qué forma?

¿Qué logros reconoce en su hijo?

¿Le dice a su hijo que aprecia sus logros? Explique

¿Cuándo su hijo se porta bien o hace cosas buenas, usted ¿le da algún tipo de reconocimiento? Explique.

2. Reglas, límites y conducta

¿Se le hace difícil disciplinar a su hijo?

¿De qué forma le pide a su hijo que haga las cosas?

¿De qué manera disciplina a su hijo?

¿Qué hace usted cuando su hijo es desobediente?

¿Prefiere guiar a su hijo con el castigo o con el razonamiento?, ¿Cuál de estas dos estrategias es la que más usa?

¿Cómo ayuda o explica a su hijo para que comprenda el impacto de su conducta?

¿De qué forma consigue que su hijo lo obedezca?

¿Cuáles son los motivos que llevan al niño a hacer berrinche?

¿Bajo qué circunstancias o en qué momentos accede a esos berrinches?

¿Cómo maneja la conducta inadecuada de su hijo?

¿Cuántas veces alerta a su hijo antes de ejecutar una medida disciplinaria?

¿Una vez iniciada la medida disciplinaria qué tanto la cumple usted?

¿Qué hace si su hijo cuestiona por qué tiene que obedecer?

¿A quién o quienes reconocen sus hijos como figuras de autoridad?

¿Ha castigado a su hijo, quitándole privilegios (aquello que el niño disfruta pero que no representa un proceso que cree estructura o un derecho) con poca o ninguna explicación?

¿Cómo son las reglas que usted establece para su hijo? ¿Es posible llegar a negociar las reglas, cuáles? ¿Qué reglas son imposibles de negociar?

¿Le ha dejado claras las reglas de convivencia familiar de manera explícita y hablada?

¿Le explica a su hijo las razones por las que las reglas deben ser obedecidas?

¿Bajo qué circunstancias le permite a su hijo el uso de groserías?

¿En qué ocasiones se dirige a su hijo utilizando groserías?

3. Poder y autoridad

¿Cómo se toman las decisiones en la familia?

¿Quién toma las decisiones en la familia?

¿Cómo se toman las decisiones en torno a la educación de los hijos?

¿Quién toman las decisiones en torno a la educación de los hijos?

¿Cómo se toman las decisiones sobre:

Distribución de los ingresos de la familia

Trabajo

Diversión

¿Quién toma las decisiones sobre:

Distribución de los ingresos de la familia

Trabajo

Diversión

4. Participación del hijo(a)

¿Toma en cuenta sus preferencias al hacer planes para la familia?

¿Toma en cuenta sus deseos antes de pedirle que haga algo?

¿Permite que su hijo opine acerca de las reglas de la familia?

5. Género

¿Cuáles son las actividades que sólo los niños pueden hacer?

¿Cuáles son las actividades que sólo las niñas pueden hacer?

¿Cuáles son las obligaciones de los niños?

¿Cuáles son las obligaciones de las niñas?

¿Cuáles son los permisos que sólo gozan los niños?

¿Cuáles son los permisos que sólo gozan las niñas?

¿Cuáles son las diferencias en el trato que usted le da a sus hijos o hijas? (en base a su sexo o edad)

6. Sexualidad

- ¿Cuántas recamaras y camas hay en la casa?
- ¿Quién duerme con quién?
- ¿Quién baña a los niños/as?
- ¿Quién viste a (los) niños/as en la casa?
- ¿Quiénes pueden o acostumbran entrar al baño juntos?
- ¿Quiénes pueden o acostumbran bañarse juntos?
- ¿Cómo habla con su hijo a cerca del cuidado de su cuerpo?
- ¿Quién instruye a su hijo en torno al aseo de su cuerpo? (cabeza, piernas, pies, genitales, etc.)

7. Contexto y red subjetiva

- ¿En dónde permanece su hijo mientras usted trabaja?
- ¿A partir de qué edad su hijo la acompaña en su trabajo?
- ¿Le dice a su hijo lo que tiene que hacer? ¿Incluyendo riesgos y medidas de seguridad? ¿la explicación incorpora aspectos reales, fantásticos o ambos?
- ¿Considera la opinión de otras personas para educar a su hijo?

Anexo 3

Guía de entrevista semiestructurada sobre prácticas y estilos de crianza adaptada para bebés (de alrededor de un año de edad)

A partir del Cuestionario de Estilos y Dimensiones Parentales (Parenting Styles and Dimensions Questionnaire) de C.C. Robinson, B. Mandleco, S. F. Olsen, y C. H. Hart. En Touliatos, J., Perlmutter, B., y Holden, G. (2001). *Handbook of Family Measurement Techniques Vol. 3*. Nueva York: Sage. Se adaptó la siguiente guía de entrevista sobre estilos de crianza enfocada a bebés.

1. A Preguntas a cuidadores con respecto a su relación con sus propios cuidadores

1. Mencione una situación de su infancia que le traiga gratos recuerdos en relación con su padre, madre o tutor

1. B Relación padre-hijo

B1.- Cuantas horas al día platica y/o se mantiene en contacto con su hijo

B2.- Cuanto tiempo dedica a jugar con su hijo.

¿Platica con su hijo? ¿De qué temas y en qué momentos lo hace?

¿Cuáles los intereses, gustos y actividades que disfruta su hijo?

¿Le explica a su hijo cómo se siente usted con su conducta, ya sea buena o mala?, ¿Cómo lo hace?

¿Acepta que en algún momento usted se equivoco con su hijo en determinada situación? ¿Qué hace?

¿Le pide disculpas a su hijo cuando usted se equivoca como padre? ¿De qué forma?

¿Qué logros reconoce en su hijo?

¿Le dice a su hijo que aprecia sus logros? Explique

¿Cuándo su hijo se porta bien o hace cosas buenas, usted ¿le da algún tipo de reconocimiento? Explique.

2. Reglas, límites y conducta

B3. Mencione en que circunstancias llora su hijo.

B4. Que hace cuando su hijo llora.

¿Cómo ayuda o explica a su hijo para que comprenda el impacto de su conducta?

¿Prefiere guiar a su hijo con el castigo o con el razonamiento?, ¿Cuál de estas dos estrategias es la que más usa?

¿Cuáles son los motivos que llevan al niño a hacer berrinche?

¿De qué manera disciplina a su hijo?

¿Se le hace difícil disciplinar a su hijo?

¿Cómo maneja la conducta inadecuada de su hijo?

¿Cuántas veces alerta a su hijo antes de ejecutar una medida disciplinaria?

¿En qué ocasiones se dirige a su hijo utilizando groserías?

3. Poder y autoridad

¿Cómo se toman las decisiones en la familia?

¿Quién toma las decisiones en la familia?

¿Cómo se toman las decisiones en torno a la educación de los hijos?

¿Quién toman las decisiones en torno a la educación de los hijos?

¿Cómo se toman las decisiones sobre:

Distribución de los ingresos de la familia

Trabajo

Diversión

¿Quién toma las decisiones sobre:

Distribución de los ingresos de la familia

Trabajo

Diversión

4. Participación del hijo(a)

B5. ¿Considera que su hijo(a) participa en las decisiones de la familia? ¿De qué forma lo hace?

5. Género

- ¿Cuáles son las actividades que sólo los niños pueden hacer?
- ¿Cuáles son las actividades que sólo las niñas pueden hacer?
- ¿Cuáles son las obligaciones de los niños?
- ¿Cuáles son las obligaciones de las niñas?
- ¿Cuáles son los permisos que sólo gozan los niños?
- ¿Cuáles son los permisos que sólo gozan las niñas?
- ¿Cuáles son las diferencias en el trato que usted le da a sus hijos o hijas? (en base a su sexo o edad)

6. Sexualidad

- ¿Cuántas recamaras y camas hay en la casa?
- ¿Quién duerme con quién?
- ¿Quién baña a los niños/as?
- ¿Quién viste a (los) niños/as en la casa?
- ¿Quiénes pueden o acostumbran entrar al baño juntos?
- ¿Quiénes pueden o acostumbran bañarse juntos?
- ¿Cómo habla con su hijo a cerca del cuidado de su cuerpo?
- ¿Quién instruye a su hijo en torno al aseo de su cuerpo? (cabeza, piernas, pies, genitales, etc.)

7. Contexto y red subjetiva

- ¿En dónde permanece su hijo mientras usted trabaja?
- ¿A partir de qué edad su hijo la acompaña en su trabajo?
- ¿Considera la opinión de otras personas para educar a su hijo?